

## **Urbanización, Crecimiento Urbano y Migraciones en América Latina\*\***

En las consultas periódicas que las Naciones Unidas hacen a los gobiernos para conocer sus opiniones sobre sus problemas de población se destaca la presencia de una creciente preocupación por la distribución espacial de la población y por las migraciones. En 1993, de 190 gobiernos que respondieron a la séptima consulta, 142 expresaron su insatisfacción con la distribución espacial de sus poblaciones. En América Latina, diecisiete de los veintidós países de mayor tamaño señalaron que deseaban cambios en la distribución territorial de sus poblaciones, y catorce de ellos indicaron que se trataba de cambios mayores (Naciones Unidas, 1995a). Las dificultades que suelen enunciar los gobiernos son diversas y generales y están relacionadas con problemas socioeconómicos, ambientales y administrativos que ellos asocian con la rápida urbanización, el alto ritmo de crecimiento de las poblaciones urbanas (en particular de las ciudades más grandes) y con problemas derivados de movimientos migratorios internos y externos (de ilegales y de refugiados).

211

Más recientemente, el Programa de Acción aprobado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (Naciones Unidas, 1995b) puso especial atención sobre la distribución espacial de la población, la urbanización y las migraciones internas e internacionales y enunció muchas medidas que, entre otras cosas, orientan y fomentan una distribución más equilibrada de la población, una mejor gestión urbana y una reducción de los factores de presión migratoria, en particular de la pobreza. Esas medidas llaman a la cooperación y al diálogo entre los países de origen y destino de movimientos migratorios internacionales y recomiendan reducir los factores que dan lugar al movimiento de refugiados.

Los orígenes de la distribución territorial actual de la población de América Latina pueden vincularse con acontecimientos muy lejanos en el tiempo, como el hecho de que algunas grandes ciudades de hoy sean continua-

\* Centro de Estudios de Población (CENEP) Buenos Aires, República Argentina.

\*\* Este artículo es una versión modificada y actualizada de un trabajo anterior (LATTES, 1993). Para su realización se contó con la eficaz colaboración de MARIANO SANA.

des locacionales de ciudades precolombinas, o menos lejanos, como la notable inmigración internacional y la consecuente urbanización que tuvo lugar a fines del siglo XIX y principios del siglo XX en varios países de la región. Sin embargo, los antecedentes más directos de la distribución territorial actual se relacionan con procesos ocurridos en etapas más recientes del desarrollo de las sociedades latinoamericanas.

Una etapa particular, bajo el denominado modelo económico del “crecimiento hacia adentro” —que se desarrolló en la región a partir de los años treinta y cuarenta— implicó, junto a una importante industrialización, una extraordinaria redistribución rural-urbana de la población. Asimismo, en esta etapa la población de la región alcanzó su más alto ritmo de crecimiento demográfico, en particular en las subpoblaciones urbanas y metropolitanas. El agotamiento del mencionado modelo, superpuesto con la crisis económica de los años ochenta<sup>1</sup>, dio origen al inicio de otra etapa, actualmente en curso, correspondiente al modelo de transformación productiva y ajuste estructural que intenta reabrir las economías y modificar radicalmente las condiciones preexistentes (CEPAL, 1990b). Hoy, en medio de acciones gubernamentales que afectan la organización territorial de las sociedades y que no parecen contener políticas explícitas de redistribución de la población, se observan cambios importantes en la distribución territorial de la misma. Por ejemplo, la disminución del peso de las ciudades mayores sobre las poblaciones urbanas de los países y la importante disminución de la atracción migratoria que esas ciudades ejercieron en otra época.

212

Dentro del referido marco de transformaciones sociales, económicas y demográficas, este artículo se ciñe a presentar y analizar las características demográficas más sobresalientes de la redistribución espacial de la población de América Latina, en particular de sus poblaciones rurales y urbanas, y se pone énfasis en las ciudades mayores. El análisis se inicia con una comparación de las tendencias pasadas y proyecciones futuras (1925-2025) de la urbanización en las grandes regiones del mundo. Centrándose luego en América Latina, se presta especial atención a la cambiante diversidad intraregional durante el período 1950-2000. Cabe señalar que el trabajo se limita a los veintidós países de mayor tamaño de la región, todos ellos con más de dos millones de habitantes. Continúa con un análisis somero del rol de las

<sup>1</sup> Se ha acuñado el término “década perdida” para referirse al retroceso social y económico que experimentaron la mayoría de los países de América Latina en los años ochenta. Si se toma como indicador el PIB por habitante de la región, se observa que el que corresponde a 1989 equivale al de trece años antes (CEPAL, 1990b).

migraciones en estos cambios y de las características de los migrantes. Finalmente, en el marco de la transformación socioeconómica, se procura identificar algunos desafíos para la investigación.

El propósito central del artículo es responder algunos interrogantes básicos: ¿Cuáles son los actuales patrones de la redistribución territorial rural-urbana e intra-urbana de la población de América Latina? ¿Significan una reversión de las tendencias históricas? ¿Qué se puede esperar para las próximas décadas? ¿Cuáles son los problemas relevantes para la investigación actual?

Cabe aclarar que el concepto de urbanización utilizado se restringe a sus dimensiones demográficas. En esta perspectiva, la urbanización de la población de un país resulta de la interacción de variables demográficas que producen mayor ritmo de crecimiento de la subpoblación urbana respecto de la rural y un consecuente aumento de la proporción de personas residentes en esas áreas, también expresado como aumento del nivel de urbanización<sup>2</sup>. La población urbana de cada país resulta de las definiciones nacionales que, como se sabe, distan mucho de ser homogéneas<sup>3</sup>.

## América Latina en el Contexto Mundial

213

### Niveles y Tendencias de la Urbanización en Grandes Regiones del Mundo

Hasta el año 1925 el nivel de urbanización de América Latina se ubicaba en una posición equidistante entre los niveles de las regiones más y menos desarrolladas del mundo (cuadro 1), pero durante los siguientes cincuenta años (1925-1975) la urbanización de la región se aceleró de manera tan notable que se aproximó mucho al nivel de las regiones más desarrolladas (gráfico 1). En otras palabras, la urbanización de América Latina fue más tardía que la de los países más desarrollados tomados en conjunto y prece-

<sup>2</sup> Su utiliza de manera indistinta nivel o grado de urbanización, significando en ambos casos la proporción de población urbana que tiene una región o país en un momento determinado.

<sup>3</sup> Además de las diferencias existentes entre las definiciones nacionales de población urbana, la comparabilidad entre ellas está muy afectada por los distintos criterios (y los errores propios de su aplicación) utilizados para la determinación de la población de las localidades o unidades luego clasificadas como urbanas (véase VAPÑARSKY, 1981). La realidad es que no se dispone de otros datos para dejar de lado las definiciones nacionales y utilizar, en su reemplazo, alguna definición más homogénea. Si se pudiera utilizar una definición sobre la base de un tamaño común, por ejemplo, 20.000 y más habitantes, se agrandarían las distancias entre los niveles de urbanización de los países considerados pero no se modificarían mayormente las conclusiones de este trabajo.

## CUADRO I

### NIVEL DE URBANIZACION DE GRANDES REGIONES DEL MUNDO, AÑOS SELECCIONADOS, 1925-2025 (Porcentajes)

| Regiones                     | 1925 | 1950 | 1975 | 2000 | 2025 |
|------------------------------|------|------|------|------|------|
| Total mundial                | 20,5 | 29,3 | 37,7 | 47,5 | 61,1 |
| Regiones más desarrolladas   | 40,1 | 54,7 | 69,8 | 76,3 | 84,0 |
| Regiones menos desarrolladas | 9,3  | 17,3 | 26,7 | 40,7 | 57,0 |
| Africa                       | 8,0  | 14,7 | 25,2 | 37,3 | 53,8 |
| América Latina               | 25,0 | 41,6 | 61,3 | 76,6 | 84,7 |
| América del Norte            | 53,8 | 63,9 | 73,8 | 77,4 | 84,8 |
| Asia                         | 9,5  | 16,8 | 24,6 | 37,7 | 54,8 |
| Europa                       | 47,8 | 52,2 | 67,1 | 75,1 | 83,2 |

214

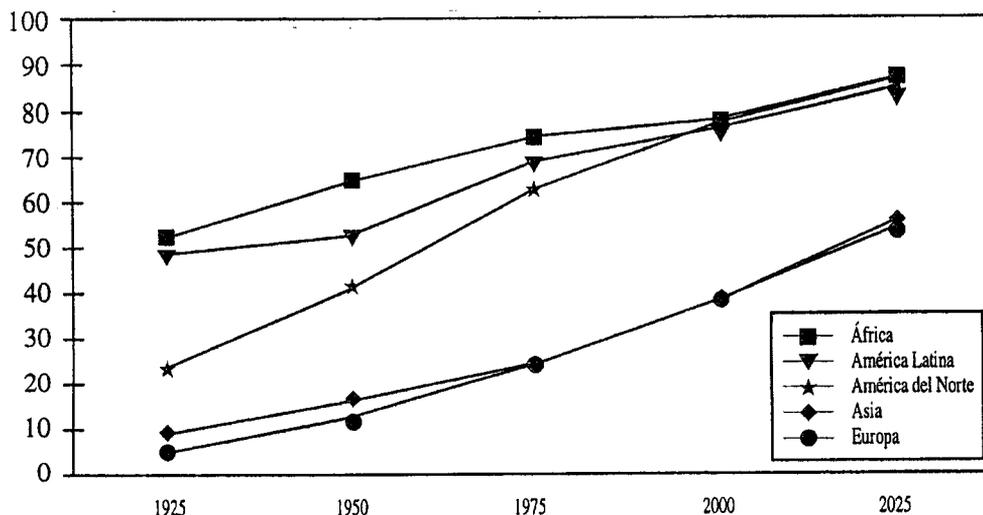
FUENTES: año 1925: estimado a partir de Hauser y Gardner (1982); años 1950 a 2025: Naciones Unidas (1994)

NOTA: Para mantener la homogeneidad interna de los cuadros 1 y 2 se han incluido las cifras globales para América Latina que brindan las fuentes indicadas. Esto implica que se incluyen otros países, además de los 22 referidos en el resto del artículo pero que, por ser poblaciones pequeñas, no introducen modificaciones significativas en las cifras.

dió, por mucho, a la urbanización de Asia y Africa. La estimación más reciente realizada por las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 1994) reafirma el extraordinario nivel de urbanización alcanzado por América Latina: en la actualidad (1995) esta región presenta un grado de urbanización del 74,2%, muy similar al del conjunto de las regiones más desarrolladas del orbe. Las dos subregiones del continente americano (América del Norte y América Latina) mostrarían, hacia el año 2025, los niveles de urbanización más elevados del mundo (84,8 y 84,7%, respectivamente) mientras que África y Asia, las regiones menos urbanizadas, alcanzarían a tener poco más de la mitad (53,8 y 54,8%, respectivamente) de su población residiendo en áreas urbanas.

## GRAFICO I

### NIVEL DE URBANIZACION DE GRANDES REGIONES DEL MUNDO, AÑOS SELECCIONADOS, 1925-2025



FUENTE: Cuadro 1.

La similitud entre el nivel de urbanización de América Latina y el de las regiones más desarrolladas no debe confundirnos en cuanto a que otras transformaciones sociales y económicas propias del desarrollo también se hayan alcanzado. La urbanización y la concentración territorial de la población pueden ser una condición necesaria para el desarrollo, pero si se consideran las tendencias más recientes veremos que, justamente, es la pobreza urbana la que más se ha incrementado en América Latina. En una investigación (CEPAL, 1990a) se señala que el número de pobres en la región se mantuvo casi constante durante el decenio de 1970 y, consecuentemente, decreciente en términos relativos sobre la población total; sin embargo, fue muy creciente entre 1980 y 1986, pasando de 136 a 170 millones de pobres. En términos relativos, el referido aumento significó pasar del 33 al 39% de la población total, pero la casi totalidad tuvo lugar en las áreas urbanas. En 1986 los residentes urbanos pobres de la región alcanzaban a 94 millones y una estimación para 1989 elevaba este número a 104 millones. En otras palabras, en América Latina la pobreza se ha convertido en un problema mayoritariamente urbano: en 1970 el 37% de los pobres eran residentes de áreas urbanas; hacia fines del decenio de 1980 esta proporción se elevó al 57%.

## Dinámica de las Poblaciones y Tempo de la Urbanización en Grandes Regiones del Mundo

Como se señaló, la rápida urbanización de América Latina tuvo lugar en un contexto demográfico de muy alto crecimiento y al cual, sin duda, estuvo estrechamente relacionado. Del cuadro 2 se pueden extraer, para el primer medio siglo analizado (1925-1975), dos características salientes del proceso latinoamericano: *i*) el ritmo de crecimiento de su población total fue el más alto entre todas las regiones, y *ii*) el ritmo de crecimiento de su población urbana fue el segundo más alto, apenas superado por África que tenía un nivel de urbanización muy inferior. Centrando la atención en la redistribución territorial de la población parece importante señalar otra dimensión subyacente a estos rápidos ritmos de crecimiento: la redistribución neta de población entre las áreas rural y urbana<sup>4</sup> ocurrida en este medio siglo alcanzó a 117 millones de personas.

El mayor ritmo de crecimiento de la población urbana de América Latina (5,1%) se alcanzó en la década del cuarenta; esa tasa es la máxima observada entre las grandes regiones, en una década cualquiera<sup>5</sup>. Desde entonces, la tasa de crecimiento urbano ha venido descendiendo en forma ininterrumpida. Lo mismo ocurrió con la tasa de crecimiento total, aunque su descenso se inició una década después. El acercamiento entre los valores de estas dos tasas queda reflejado en la notable desaceleración del ritmo de urbanización<sup>6</sup> ocurrida en la región (desde 2,8% en los años cuarenta a 0,9% en los años ochenta).

<sup>4</sup> Los componentes del crecimiento de la población total son la natalidad y la mortalidad (crecimiento vegetativo) y el saldo migratorio internacional, mientras que los componentes del crecimiento de las poblaciones urbana y rural son, además de la natalidad, la mortalidad y el saldo migratorio internacional respectivos, la migración neta rural-urbana, la reclasificación de localidades y la anexión o pérdida de espacio poblado a y desde las poblaciones rural y urbana. De esta manera, la redistribución neta rural-urbana de la población —generada por el diferente ritmo de crecimiento de estas subpoblaciones— se podrá explicar por los efectos de los distintos componentes referidos.

<sup>5</sup> El extraordinario ritmo de crecimiento de la población urbana y de la población total de América Latina de los años cuarenta quedó reflejado en las proyecciones de población que se elaboraron entonces. Si hoy confrontamos las proyecciones preparadas en los años sesenta (Naciones Unidas, 1969, tabla 39, pág. 73), con las proyecciones que se han elaborado recientemente (Naciones Unidas, 1994) se puede observar que las primeras sobreestimaron considerablemente los tamaños de las poblaciones urbana y total que serían alcanzados al fin de este siglo. Estas importantes diferencias se explican por dos cambios demográficos específicos: uno, la fecundidad que disminuyó mucho más rápidamente que lo que se hipotetizó a mediados de la década del 1960, y el otro, el reemplazo de la inmigración de europeos de la posguerra por una emigración de latinoamericanos que se originó, principalmente, en áreas urbanas de la región.

<sup>6</sup> Se utilizan indistintamente ritmo o tempo de urbanización que se mide con la tasa de urbanización (incremento medio anual de la proporción de población urbana o, más simplemente, diferencia entre las tasas de crecimiento de las poblaciones urbana y total). Debe recordarse que la urbanización se aproxima a su máximo. Este hecho siempre afecta a las comparaciones del tempo de la urbanización entre poblaciones con muy distinto nivel de urbanización.

## CUADRO 2

### TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LAS POBLACIONES TOTAL Y URBANA, Y TASA DE URBANIZACION, GRANDES REGIONES DEL MUNDO PERIODOS SELECCIONADOS, 1925-2025 (Porcentajes)

| Regiones                 | Períodos      |               |               |               |
|--------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
|                          | 1925-<br>1950 | 1950-<br>1975 | 1975-<br>2000 | 2000-<br>2025 |
| <b>Total mundial</b>     |               |               |               |               |
| Población total          | 1,0           | 1,9           | 1,6           | 1,2           |
| Población urbana         | 2,4           | 2,9           | 2,6           | 2,2           |
| Urbanización             | 1,4           | 1,0           | 0,9           | 1,0           |
| <b>Africa</b>            |               |               |               |               |
| Población total          | 1,5           | 2,5           | 2,8           | 2,3           |
| Población urbana         | 3,9           | 4,6           | 4,4           | 3,8           |
| Urbanización             | 2,4           | 2,2           | 1,6           | 1,5           |
| <b>América Latina</b>    |               |               |               |               |
| Población total          | 2,1           | 2,6           | 2,0           | 1,2           |
| Población urbana         | 4,1           | 4,2           | 2,9           | 1,6           |
| Urbanización             | 2,0           | 1,5           | 0,9           | 0,4           |
| <b>América del Norte</b> |               |               |               |               |
| Población total          | 1,1           | 1,5           | 1,0           | 0,8           |
| Población urbana         | 1,8           | 2,0           | 1,2           | 1,1           |
| Urbanización             | 0,7           | 0,6           | 0,2           | 0,4           |
| <b>Asia</b>              |               |               |               |               |
| Población total          | 1,1           | 2,2           | 1,8           | 1,1           |
| Población urbana         | 3,4           | 3,7           | 3,5           | 2,6           |
| Urbanización             | 2,3           | 1,5           | 1,7           | 1,5           |
| <b>Europa</b>            |               |               |               |               |
| Población total          | 1,9           | 0,8           | 0,3           | -0,1          |
| Población urbana         | 2,3           | 1,8           | 0,8           | 0,3           |
| Urbanización             | 0,4           | 1,0           | 0,5           | 0,4           |

217

FUENTE: elaborado a partir de Hauser y Gardner (1982) y Naciones Unidas (1994).

### CUADRO 3

**AFRICA Y AMERICA LATINA. INCREMENTO ABSOLUTO DE LA  
POBLACION URBANA Y PROPORCION DEL MISMO SOBRE  
EL INCREMENTO DE LA POBLACION TOTAL  
PERIODOS DE 25 AÑOS, 1950-2025**

| Período   | Africa                             |  | América Latina                     |  |
|-----------|------------------------------------|--|------------------------------------|--|
|           | Incremento urbano<br>(en millones) | Proporción sobre el incremento total<br>(por ciento) | Incremento urbano<br>(en millones) | Proporción sobre el incremento total<br>(por ciento) |
| 1950-1975 | 71,3                               | 37,5   | 127,2                              | 82,5   |
| 1975-2000 | 206,0                              | 49,3   | 205,2                              | 100,6  |
| 2000-2025 | 494,1                              | 74,4   | 199,6                              | 107,4  |

FUENTE: Elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

Otra manera de poner de relieve la notable rapidez del *tempo* de la urbanización latinoamericana es denotando que América del Norte requerirá de 75 años (desde 1925 al 2000) para elevar su nivel de urbanización de 53,8 a 77,4%, mientras que América Latina lo hará, aproximadamente, en la mitad de ese tiempo.

El notable descenso de las tasas de crecimiento urbano y de urbanización de América Latina no debe eclipsar otra dimensión relevante del crecimiento urbano: en valores absolutos, el incremento de la población urbana ha continuado aumentando y recién en el próximo siglo empezará a disminuir muy lentamente. Este incremento de población urbana es de tal magnitud que actualmente supera al propio incremento de la población total. En el cuadro 3 se muestran los valores de esta relación para América Latina y, con fines comparativos, para Africa. Mientras en América Latina el incremento urbano, durante el período 1975-2000, es ligeramente mayor que el incremento total, en Africa —la región del orbe que hoy muestra el crecimiento urbano más veloz— el incremento de población urbana es equivalente a casi la mitad del incremento de su población total. Este es un rasgo de la dinámi-

ca de la población urbana de América Latina que tiene indudable importancia para el desarrollo y, como tal, debe ser cuidadosamente evaluado.

## Diversas Modalidades de Urbanización en América Latina

### Niveles y Tendencias de la Urbanización por País

Si se analizan los niveles y tendencias de la urbanización entre los países de la región<sup>7</sup> emerge de inmediato una gran diversidad de situaciones, difícil de sintetizar con unos pocos indicadores. Esta notable diferencia entre las modalidades de la urbanización de los países es otra expresión del desigual grado de desarrollo existente en América Latina. Así, por ejemplo, Haití, Honduras, Guatemala y El Salvador —con los niveles más bajos de urbanización— muestran los niveles más bajos de desarrollo humano, mientras que Venezuela, Uruguay, Argentina y Chile —los cuatro más urbanizados— (junto a Costa Rica, de urbanización baja), presentan los niveles de desarrollo humano más altos de la región (PNUD, 1994).

El gráfico de cajas<sup>8</sup> (gráfico 2) muestra una imagen esquemática de la dinámica del nivel de urbanización del conjunto de los veintidós países seleccionados, durante las cinco últimas décadas. La cambiante distribución en el tiempo corrobora el importante ascenso del nivel de urbanización global, indicado por el alza de la mediana del conjunto, y también muestra un aumento de la diversidad hasta 1990 (y su reversión en la década presente), indicado por los cambios de altura de la caja central. Como es de esperar, se observa la convergencia de los niveles de los países más urbanizados, dimensión indicada por la reducción de la cola superior, pero no ocurre lo mismo entre los países menos urbanizados, ubicados en la cola inferior.

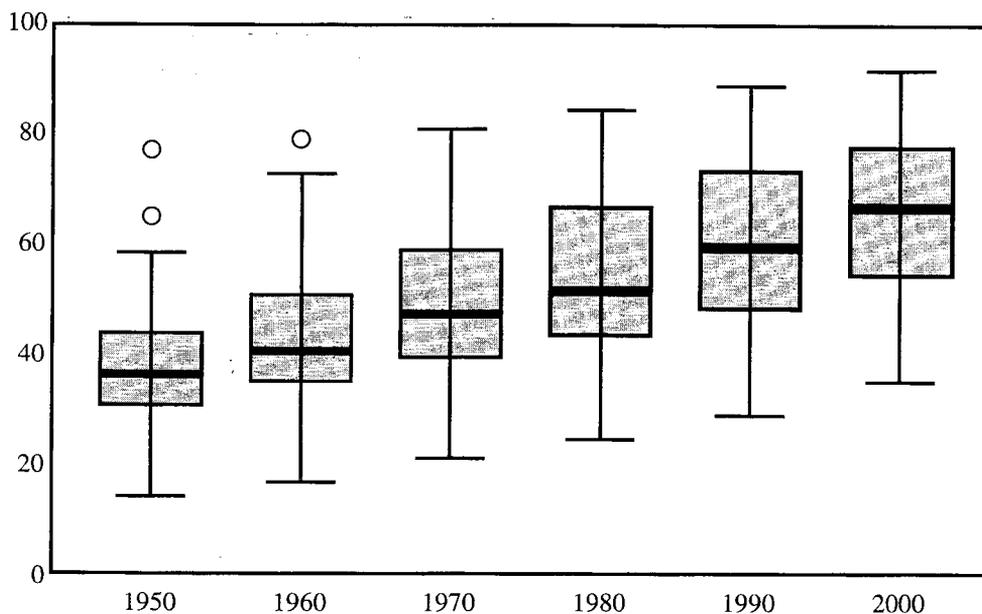
Al analizar los cambios por país (cuadro 4) surge con nitidez la importancia y la extensión de los aumentos entre los años 1950 y 2000. Sólo cua-

<sup>7</sup> Como ya se indicó, para este estudio se han tomado los veintidós países de mayor población de la región.

<sup>8</sup> El conocido "boxplot" o gráfico de cajas refleja la posición y concentración de un conjunto de datos, en este caso, los 22 niveles de urbanización de los países bajo estudio. La caja central del gráfico en cada año contiene el 50% de los valores centrales de la distribución, una vez ordenados los datos de mayor a menor, quedando indicada la mediana por una línea que cruza la caja central. El resto de los valores, los que componen el cuarto menor y el cuarto mayor, pero excluyendo los casos extremos, forman la cola inferior y superior, respectivamente. Los casos extremos, definidos como aquellos que distan de la caja central más de una vez y media la altura de la misma, se indican con círculos.

## GRAFICO 2

### AMERICA LATINA, NIVELES DE URBANIZACION. GRAFICO DE CAJAS, PARA AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000



220

FUENTE: Cuadro 4.

tro países tenían más del 50% de su población residiendo en áreas urbanas en 1950, mientras que para finales del siglo serán dieciocho los que presentarán tal situación.

Algunos países cambiaron drásticamente su posición en la escala de niveles de urbanización: entre 1950 y la actualidad, Venezuela avanzó de la cuarta posición a la primera; Brasil, de la undécima a la quinta, y República Dominicana, uno de los tres países menos urbanizados en 1950, se ubica ahora en la undécima posición. Un caso opuesto al anterior fue El Salvador que, con el menor aumento relativo de su nivel de urbanización, retrocedió desde la décima posición hasta convertirse en uno de los tres países menos urbanizados en la actualidad. Por último, se destaca que, desde mediados de siglo, los cuatro países más urbanizados (Venezuela, Uruguay, Argentina y Chile) han sido siempre los mismos, mientras que Haití, Honduras y Guatemala se mantuvieron entre los menos urbanizados.

La alta concentración de población en un número reducido de países y la asociación positiva que se observa entre tamaño de población y nivel de

## CUADRO 4

### AMERICA LATINA. NIVEL DE URBANIZACION POR PAIS Y MEDIDAS DE POSICION Y CONCENTRACION DEL CONJUNTO. AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000

| País*                     | Nivel de urbanización (porcentajes) |                                |                                |
|---------------------------|-------------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
|                           | 1950                                | 1960                           | 1970                           |
| Uruguay                   | 78,0                                | Uruguay 80,1                   | Uruguay 82,1                   |
| Argentina                 | 65,3                                | Argentina 73,6                 | Argentina 78,4                 |
| Chile                     | 58,4                                | Chile 67,8                     | Chile 75,2                     |
| Venezuela                 | 53,2                                | Venezuela 66,6                 | Venezuela 72,4                 |
| Cuba                      | 49,4                                | Cuba 54,9                      | Cuba 60,2                      |
| México                    | 42,7                                | México 50,8                    | México 59,0                    |
| Puerto Rico               | 40,6                                | Colombia 48,2                  | Puerto Rico 58,3               |
| Bolivia                   | 37,8                                | Perú 46,3                      | Perú 57,4                      |
| Colombia                  | 37,1                                | Brasil 44,9                    | Colombia 57,2                  |
| El Salvador               | 36,5                                | Puerto Rico 44,5               | Brasil 55,8                    |
| Brasil                    | 36,0                                | Panamá 41,3                    | Panamá 47,6                    |
| Panamá                    | 35,8                                | Nicaragua 39,5                 | Nicaragua 47,0                 |
| Perú                      | 35,5                                | Bolivia 39,3                   | Jamaica 41,5                   |
| Nicaragua                 | 34,9                                | El Salvador 38,3               | Bolivia 40,7                   |
| Paraguay                  | 34,6                                | Costa Rica 36,6                | R. Dominicana 40,3             |
| Costa Rica                | 33,5                                | Paraguay 35,6                  | Costa Rica 39,7                |
| Guatemala                 | 29,5                                | Ecuador 34,4                   | Ecuador 39,5                   |
| Ecuador                   | 28,3                                | Jamaica 33,8                   | El Salvador 39,4               |
| Jamaica                   | 26,7                                | Guatemala 32,4                 | Paraguay 37,1                  |
| R. Dominicana             | 23,8                                | R. Dominicana 30,2             | Guatemala 35,5                 |
| Honduras                  | 17,6                                | Honduras 22,8                  | Honduras 28,9                  |
| Haití                     | 12,2                                | Haití 15,6                     | Haití 19,8                     |
| TOTAL                     | 41,6                                | 49,5                           | 57,5                           |
| Mediana:                  | 35,9                                | Mediana: 40,4                  | Mediana: 47,3                  |
| 1 <sup>er</sup> . cuarto: | 42,7                                | 1 <sup>er</sup> . cuarto: 50,8 | 1 <sup>er</sup> . cuarto: 59,0 |
| 3 <sup>er</sup> . cuarto: | 29,5                                | 3 <sup>er</sup> . cuarto: 34,4 | 3 <sup>er</sup> . cuarto: 39,5 |
| Altitud de<br>la caja:    | 13,2                                | Altitud de<br>la caja: 16,3    | Altitud de<br>la caja: 19,5    |

## CUADRO 4 (Continuación)

### AMERICA LATINA. NIVEL DE URBANIZACION POR PAIS Y MEDIDAS DE POSICION Y CONCENTRACION DEL CONJUNTO. AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000

| País*                     | Nivel de urbanización (por ciento) |                                |                                |
|---------------------------|------------------------------------|--------------------------------|--------------------------------|
|                           | 1980                               | 1990                           | 2000                           |
| Uruguay                   | 85,2                               | Venezuela 90,4                 | Venezuela 94,4                 |
| Venezuela                 | 83,3                               | Uruguay 88,9                   | Uruguay 91,4                   |
| Argentina                 | 82,9                               | Argentina 86,5                 | Argentina 89,4                 |
| Chile                     | 81,2                               | Chile 83,3                     | Chile 84,7                     |
| Cuba                      | 68,1                               | Brasil 74,6                    | Brasil 81,2                    |
| Puerto Rico               | 66,9                               | Cuba 73,6                      | Cuba 78,1                      |
| México                    | 66,3                               | México 72,6                    | México 77,7                    |
| Brasil                    | 66,2                               | Puerto Rico 71,3               | Puerto Rico 75,5               |
| Perú                      | 64,6                               | Colombia 70,0                  | Colombia 75,2                  |
| Colombia                  | 63,9                               | Perú 69,8                      | Perú 74,5                      |
| Nicaragua                 | 53,4                               | R. Dominicana 60,4             | R. Dominicana 68,1             |
| R. Dominicana             | 50,5                               | Nicaragua 59,8                 | Nicaragua 65,9                 |
| Panamá                    | 49,7                               | Bolivia 55,8                   | Bolivia 65,2                   |
| Ecuador                   | 47,0                               | Ecuador 54,8                   | Ecuador 61,9                   |
| Jamaica                   | 46,8                               | Panamá 51,7                    | Paraguay 56,4                  |
| Bolivia                   | 45,5                               | Jamaica 51,4                   | Jamaica 56,2                   |
| Costa Rica                | 43,1                               | Paraguay 48,9                  | Panamá 55,3                    |
| Paraguay                  | 41,7                               | Costa Rica 47,1                | Costa Rica 52,7                |
| El Salvador               | 41,5                               | El Salvador 43,9               | Honduras 47,3                  |
| Guatemala                 | 37,4                               | Honduras 40,7                  | El Salvador 46,8               |
| Honduras                  | 34,9                               | Guatemala 39,4                 | Guatemala 44,1                 |
| Haití                     | 23,7                               | Haití 28,6                     | Haití 34,9                     |
| TOTAL                     | 65,2                               | 71,6                           | 76,7                           |
| Mediana:                  | 52,0                               | Mediana: 60,1                  | Mediana: 67,0                  |
| 1 <sup>er</sup> . cuarto: | 66,9                               | 1 <sup>er</sup> . cuarto: 73,6 | 1 <sup>er</sup> . cuarto: 78,1 |
| 3 <sup>er</sup> . cuarto: | 43,1                               | 3 <sup>er</sup> . cuarto: 48,9 | 3 <sup>er</sup> . cuarto: 55,3 |
| Altitud de la caja:       | 23,8                               | Altitud de la caja: 24,8       | Altitud de la caja: 22,9       |

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

\* Ordenados decrecientemente por nivel de urbanización en 1995.

urbanización hacen que las tendencias observadas para la región sean, en gran medida, las tendencias de un grupo de países. Unas pocas cifras bastan para demostrarlo: en 1995 el 83,2% de la población total y el 87,3% de la población urbana de América Latina se encontraba en los ocho países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Perú y Venezuela) de mayor tamaño, que a su vez, junto con Uruguay y Puerto Rico son los diez más urbanizados de la región. En parte, esto se debió a la gran inmigración externa<sup>9</sup>, que no sólo fue un importante factor del crecimiento de las poblaciones nacionales sino que, en mayor medida, lo fue del crecimiento de las poblaciones urbanas y, dentro de ellas, de las poblaciones de las ciudades más grandes. En los casos de México y Perú, que no recibieron inmigración externa de importancia, la intensa migración rural-urbana de sus grandes poblaciones indígenas actuó en el mismo sentido.

Si se agrupan los países en seis subregiones geográficas y éstas se ordenan por su nivel de urbanización<sup>10</sup> (cuadro 5), se observa que en 1995 América Central es la única subregión que aún muestra predominio de población rural (47,3%). El Caribe (61,3%), con un nivel medio de urbanización, se caracteriza, además, por una gran diferencia interna: Cuba (76%) en un extremo y Haití (31,6%) en el otro. La subregión Andina, con un promedio alto de urbanización, también incluye países con marcadas diferencias de nivel: por un lado Ecuador (58,4%) y por el otro Venezuela (92,8%), el país más urbanizado de la región. México y Brasil, los dos países de mayor tamaño, han alcanzado niveles altos de urbanización, y por último el Cono Sur —relativamente homogéneo en tres países (Uruguay, Argentina y Chile)— y con un país muy desigual (Paraguay), aparece como la subregión más urbanizada de América Latina (84,1%) en el presente.

Reemplazando el criterio de agrupamiento geográfico por el de construir grupos homogéneos en cuanto al nivel de urbanización, y observando las tendencias hasta el fin del siglo, nos encontramos con la clara conformación de cinco subconjuntos que, por construcción, son muy diferentes entre sí (gráfico 3). En los cinco grupos se puede observar la convergencia de los niveles de urbanización de los países incluidos.

<sup>9</sup> Sólo ocho países recibieron más del 95% de la inmigración que llegó a la región entre principios del siglo XIX y el presente (LATTES y RECCHINI de LATTES, 1994). Siete de ellos son en la actualidad los más urbanizados de América Latina.

<sup>10</sup> Para calificar al nivel de urbanización se ha adoptado el siguiente criterio: De acuerdo con los niveles esperados para el año 2000 se califica como nivel de urbanización *muy alto* cuando alcanza a 80% y más. Nivel *alto* cuando está comprendido entre 70 y 79%. Nivel *medio* entre 60 y 69%. Nivel *bajo* entre 50 y 59% y, por último, nivel de urbanización *muy bajo* cuando es inferior al 50%.

## CUADRO 5

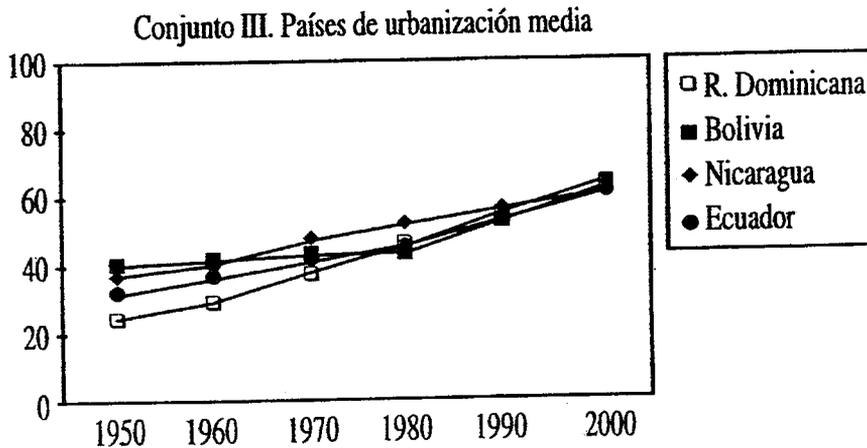
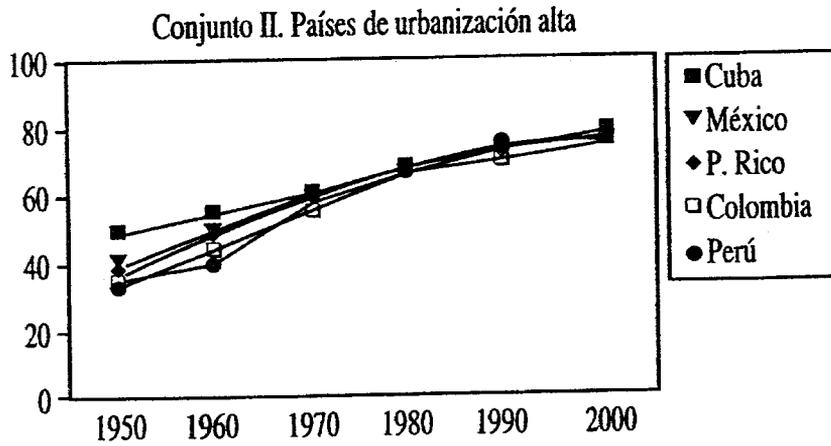
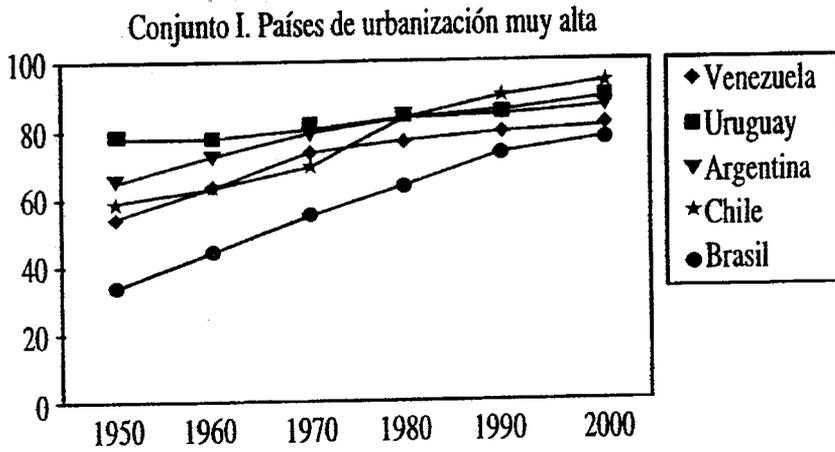
### AMERICA LATINA. NIVELES DE URBANIZACION POR SUBREGIONES GEOGRAFICAS. 1995

| Subregiones/<br>países | Nivel de urbanización en 1995<br>(porcentajes) |
|------------------------|--|
| América Central        | 47,3   |
| Nicaragua              | 62,9   |
| Panamá                 | 53,3   |
| Costa Rica             | 49,7   |
| El Salvador            | 45,1   |
| Honduras               | 43,9   |
| Guatemala              | 41,5   |
| Caribe                 | 61,3   |
| Cuba                   | 76,0   |
| Puerto Rico            | 73,4   |
| R. Dominicana          | 64,6   |
| Jamaica                | 53,7   |
| Haití                  | 31,6   |
| Subregión andina       | 74,5   |
| Venezuela              | 92,8   |
| Colombia               | 72,7   |
| Perú                   | 72,2   |
| Bolivia                | 60,8   |
| Ecuador                | 58,4   |
| México                 | 75,3   |
| Brasil                 | 78,2   |
| Cono sur               | 84,1   |
| Uruguay                | 90,3   |
| Argentina              | 88,1   |
| Chile                  | 83,9   |
| Paraguay               | 52,7   |

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

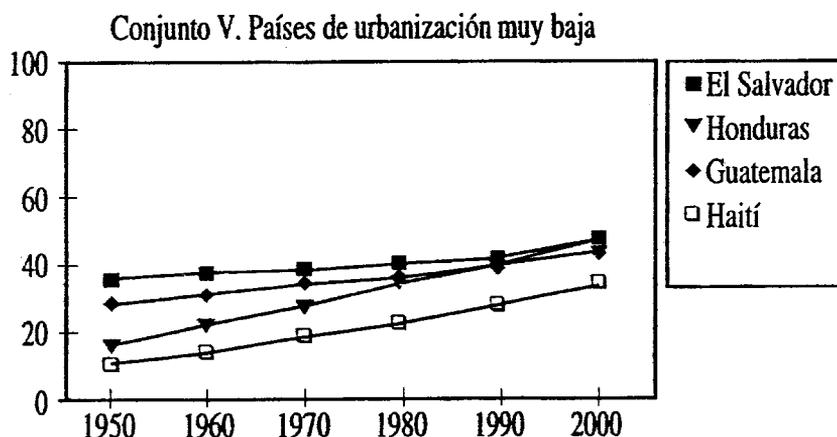
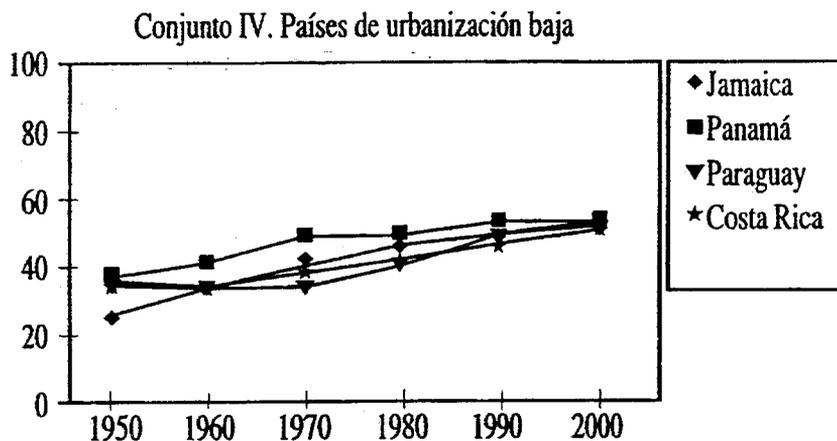
### GRAFICO 3

#### AMERICA LATINA, NIVEL DE URBANIZACION POR PAIS EN AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000



### GRAFICO 3 (Continuación)

#### AMERICA LATINA, NIVEL DE URBANIZACION POR PAIS EN AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000



226

### Dinámica Urbana, Rural y de la Urbanización por País

Desde aquel máximo de la tasa de crecimiento urbano alcanzado por América Latina en los años cuarenta (5,1%) se necesitaron alrededor de cincuenta años para reducirla a la mitad de su nivel (2,5% en la década presente). La caída de la tasa de crecimiento urbano estuvo liderada por siete de los diez países más urbanizados, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Perú y Venezuela (cuadro 6). Pese a este notable descenso del ritmo de crecimiento, la población urbana de la región aumentó su tamaño en aproximadamente trescientos millones de personas.

De acuerdo con las estimaciones para la década actual, todos los países de la región —excluidos tres de los más rurales (Haití, Guatemala y El Sal-

## CUADRO 6

### AMERICA LATINA. TASA DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION URBANA, POR PAIS, 1950-2000

| País*         | Tasa de crecimiento (porcentajes) |               |               |               |               |
|---------------|-----------------------------------|---------------|---------------|---------------|---------------|
|               | 1950-<br>1960                     | 1960-<br>1970 | 1970-<br>1980 | 1980-<br>1990 | 1990-<br>2000 |
| Venezuela     | 6,2                               | 4,3           | 4,8           | 3,4           | 2,6           |
| Uruguay       | 1,5                               | 1,3           | 0,7           | 1,0           | 0,8           |
| Argentina     | 3,0                               | 2,1           | 2,2           | 1,9           | 1,5           |
| Chile         | 3,7                               | 3,3           | 2,4           | 1,9           | 1,7           |
| Brasil        | 5,3                               | 4,9           | 4,1           | 3,2           | 2,5           |
| Cuba          | 2,8                               | 2,9           | 2,5           | 1,7           | 1,3           |
| México        | 4,6                               | 4,6           | 4,0           | 3,2           | 2,6           |
| Puerto Rico   | 1,5                               | 4,1           | 3,0           | 1,6           | 1,4           |
| Colombia      | 5,5                               | 4,6           | 3,3           | 2,9           | 2,3           |
| Perú          | 5,3                               | 5,0           | 3,9           | 3,0           | 2,5           |
| R. Dominicana | 5,6                               | 6,0           | 4,8           | 4,0           | 3,0           |
| Nicaragua     | 4,3                               | 4,9           | 4,3           | 3,8           | 4,4           |
| Bolivia       | 2,5                               | 2,7           | 3,5           | 4,1           | 3,9           |
| Ecuador       | 4,7                               | 4,3           | 4,6           | 4,1           | 3,3           |
| Jamaica       | 3,8                               | 3,4           | 2,5           | 2,0           | 1,6           |
| Panamá        | 4,1                               | 4,3           | 3,0           | 2,5           | 2,4           |
| Paraguay      | 3,0                               | 3,2           | 4,0           | 4,8           | 4,1           |
| Costa Rica    | 4,5                               | 4,2           | 3,6           | 3,7           | 3,4           |
| El Salvador   | 3,3                               | 3,6           | 2,8           | 1,9           | 2,8           |
| Honduras      | 5,7                               | 5,5           | 5,1           | 4,7           | 4,4           |
| Guatemala     | 3,8                               | 3,7           | 3,3           | 3,4           | 4,0           |
| Haití         | 4,0                               | 4,1           | 3,5           | 3,8           | 4,0           |
| <b>TOTAL</b>  | <b>4,4</b>                        | <b>4,2</b>    | <b>3,6</b>    | <b>3,0</b>    | <b>2,5</b>    |

FUENTE: Naciones Unidas (1994)

\* Ordenados decrecientemente por nivel de urbanización en 1995.

vador) y Nicaragua— estarían disminuyendo sus tasas de crecimiento urbano, aun cuando todavía se observen diferencias de nivel muy marcadas (desde 0,8% en Uruguay a 4,4% en Nicaragua y Honduras). Este notable descenso de la dinámica urbana tuvo lugar, como ya se mencionó, en un contexto muy urbanizado y en el que la población total también vino descendiendo en su ritmo de crecimiento, aunque con cierto retraso y más lentamente. Consecuentemente, la tasa de urbanización del conjunto de países también descendió y tendió a converger en sus valores por país.

Se señaló que la tasa de urbanización está condicionada por el nivel de urbanización y que esta limitación afecta las comparaciones entre países (véase la nota 6); por ello, es útil contar con alguna otra medida que, además de dar otra dimensión dinámica de la urbanización, esté exenta de este condicionamiento. Entre las posibles alternativas se eligió el índice de urbanización de Eldridge, que expresa el porcentaje de la población rural observada en 1990, obtenible mediante el aumento de la población urbana que se produciría entre los años 1990 y 2000. Los valores de este índice para los veintidós países y el total de la región pueden verse en la última columna del cuadro 7. Como en las restantes medidas de este cuadro, se ponen en evidencia situaciones muy desiguales, cuyos extremos son Venezuela y El Salvador con 42 y 5,2%, respectivamente. Sin embargo, el índice de urbanización indica que un apreciable número de países están comprendidos dentro del rango 10 a 23%. Es decir, durante la presente década la mayoría de los países de la región incorporarán a su crecimiento urbano entre el 10 y el 23% del tamaño que sus respectivas poblaciones rurales tenían en 1990.

Estableciendo una comparación en el mismo cuadro 7, los valores de la tasa y el índice de urbanización para los veintidós países entregan dos imágenes muy distintas y que no tienen similitud alguna entre sí. Cabe recordar que la tasa de urbanización es la diferencia entre las tasas de crecimiento total y urbano y, por ello, los países más urbanizados (Venezuela, Uruguay, Argentina y Chile) presentan los valores más bajos. En cambio, el índice de urbanización expresa, principalmente, la diferencia entre las dinámicas de la población urbana y rural; de esta manera, Venezuela y Chile, países muy urbanizados y con tasas de urbanización muy bajas, muestran índices de urbanización con valores tan disímiles (42 y 8,3%, respectivamente). La razón de esta situación: Chile es el país de la región con menor diferencia entre sus crecimientos urbano y rural y, por el contrario, Venezuela es el país con mayor diferencia.

El cuadro 7 incluye, junto al nivel actual de urbanización de los países, la tasa de crecimiento vegetativo de la población total y las tasas de crecimiento

## CUADRO 7

### AMERICA LATINA. NIVELES DE URBANIZACION EN 1995, TASA DE CRECIMIENTO VEGETATIVO, Y TASA E INDICE DE URBANIZACION, POR PAIS, 1990-2000

| País*           | Nivel<br>de urba-<br>niza-<br>ción | Tasas                                 |                           |                            |                           | Urbani-<br>zación | Indice<br>de<br>urba-<br>niza-<br>ción*** |
|-----------------|------------------------------------|---------------------------------------|---------------------------|----------------------------|---------------------------|-------------------|---|
|                 |                                    | Cre-<br>cimiento<br>vegeta-<br>tivo** | Cre-<br>cimiento<br>total | Cre-<br>cimiento<br>urbano | Cre-<br>cimiento<br>rural |                   |   |
|                 | (1995)                             | (1990-<br>2000)                       | (1990-<br>2000)           | (1990-<br>2000)            | (1990-<br>2000)           | (1990-<br>2000)   | (1990-<br>2000)                           |
| Venezuela       | 92,8                               | 2,1                                   | 2,1                       | 2,6                        | -3,3                      | 0,4               | 42,0                                      |
| Uruguay         | 90,3                               | 0,7                                   | 0,6                       | 0,8                        | -2,0                      | 0,3               | 22,9                                      |
| Argentina       | 88,1                               | 1,2                                   | 1,2                       | 1,5                        | -1,2                      | 0,3               | 21,4                                      |
| Chile           | 83,9                               | 1,5                                   | 1,5                       | 1,7                        | 0,7                       | 0,2               | 8,3                                       |
| Brasil          | 78,3                               | 1,6                                   | 1,6                       | 2,5                        | -1,4                      | 0,8               | 26,0                                      |
| Cuba            | 76,0                               | 0,9                                   | 0,7                       | 1,3                        | -1,2                      | 0,6               | 17,2                                      |
| México          | 75,3                               | 2,1                                   | 1,9                       | 2,6                        | -0,2                      | 0,7               | 18,7                                      |
| Puerto Rico     | 73,4                               | 1,0                                   | 0,8                       | 1,4                        | -0,8                      | 0,6               | 14,6                                      |
| Colombia        | 72,7                               | 1,7                                   | 1,6                       | 2,3                        | -0,3                      | 0,7               | 17,4                                      |
| Perú            | 72,2                               | 2,0                                   | 1,9                       | 2,5                        | 0,2                       | 0,7               | 15,6                                      |
| Rep. Dominicana | 64,6                               | 2,0                                   | 1,8                       | 3,0                        | -0,4                      | 1,2               | 19,6                                      |
| Nicaragua       | 62,9                               | 3,2                                   | 3,4                       | 4,4                        | 1,8                       | 1,0               | 15,2                                      |
| Bolivia         | 60,8                               | 2,5                                   | 2,4                       | 3,9                        | 0,0                       | 1,6               | 21,4                                      |
| Ecuador         | 58,4                               | 2,1                                   | 2,1                       | 3,3                        | 0,4                       | 1,2               | 15,8                                      |
| Jamaica         | 53,7                               | 1,4                                   | 0,7                       | 1,6                        | -0,3                      | 0,9               | 9,9                                       |
| Panamá          | 53,3                               | 1,9                                   | 1,7                       | 2,4                        | 1,0                       | 0,7               | 7,4                                       |
| Paraguay        | 52,7                               | 2,6                                   | 2,6                       | 4,1                        | 1,0                       | 1,4               | 14,8                                      |
| Costa Rica      | 49,7                               | 2,1                                   | 2,2                       | 3,4                        | 1,1                       | 1,1               | 10,6                                      |

## CUADRO 7 (Continuación)

### AMERICA LATINA. NIVELES DE URBANIZACION EN 1995, TASA DE CRECIMIENTO VEGETATIVO, Y TASA E INDICE DE URBANIZACION, POR PAIS, 1990-2000

| País*          | Nivel<br>de urba-<br>niza-<br>ción<br><br>(1995) | Tasas  |  |   |  |   | Indice<br>de<br>urba-<br>niza-<br>ción***<br><br>(1990-<br>2000) |
|----------------|--|--|--|---|--|---|--|
|                |  | Creci-<br>miento<br>vegeta-<br>tivo**<br><br>(1990-<br>2000) | Creci-<br>miento<br>total<br><br>(1990-<br>2000) | Creci-<br>miento<br>urbano<br><br>(1990-<br>2000) | Creci-<br>miento<br>rural<br><br>(1990-<br>2000) | Urba-<br>niza-<br>ción<br><br>(1990-<br>2000) |  |
| El Salvador    | 45,1   | 2,6  | 2,2  | 2,8   | 1,6  | 0,6   | 5,2  |
| Honduras       | 43,9   | 3,0  | 2,8  | 4,4   | 1,7  | 1,5   | 11,2   |
| Guatemala      | 41,5   | 3,0  | 2,8  | 4,0   | 2,0  | 1,1   | 7,7  |
| Haití          | 31,6   | 2,3  | 2,0  | 4,0   | 1,1  | 2,0   | 8,8  |
| Total regional | 74,3   | 1,8  | 1,8  | 2,5   | -0,2   | 0,7   | 18,2   |

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

\* Ordenados decrecientemente por nivel de urbanización en 1995.

\*\* Crecimiento vegetativo de la población total.

\*\*\* El índice de urbanización surge de la fórmula  $IU = [PU(t+10) - PU(t)] / [100 - PU(t)]$ , donde PU es la proporción de población urbana.

de las poblaciones total, urbana y rural, estimadas para la presente década (1990-2000). Se trata de dimensiones de procesos (o de facetas de ellos) simultáneos y estrechamente relacionados entre sí. Una relación empírica que los vincula es el menor crecimiento vegetativo, tanto de la población total como urbana, en aquellos países de mayor nivel de urbanización. Esto, como se verá más adelante, se debe a que el crecimiento urbano y la urbanización concomitante desempeñaron un importante papel en la disminución de la fecundidad y, consecuentemente, en el crecimiento vegetativo de las poblaciones.

Los diagramas de puntos (gráficos 4 a, b y c) proporcionan una buena imagen de estas relaciones entre las variables consideradas. La regresión simple entre el nivel de urbanización y las tasas de crecimiento vegetativo total y de crecimiento urbano y rural arroja relaciones lineales apreciables (coeficientes de correlación lineal  $R^2 = 0.41, 0.48$  y  $0.66$ , respectivamente). En cada uno de los diagramas aparece un par de casos que se desvían significativamente en cuanto a la relación de las tasas con el nivel de urbanización. Es interesante indicar cuáles son esos desvíos: Venezuela, el país más urbanizado de la región, muestra tasas de crecimiento vegetativo y de crecimiento urbano muy altas, las más altas entre los países más urbanizados; Haití, con el nivel de urbanización más bajo de la región, muestra tasas de crecimiento vegetativo y de la población rural más bajas que las de muchos países más urbanizados. Jamaica, con un bajo nivel de urbanización, exhibe una tasa de crecimiento urbano llamativamente baja. Finalmente, Chile aparece con un crecimiento rural ( $0,7\%$ ) mucho mayor que el esperado, siendo el más alto entre los once países que tienen nivel de urbanización alto y muy alto.

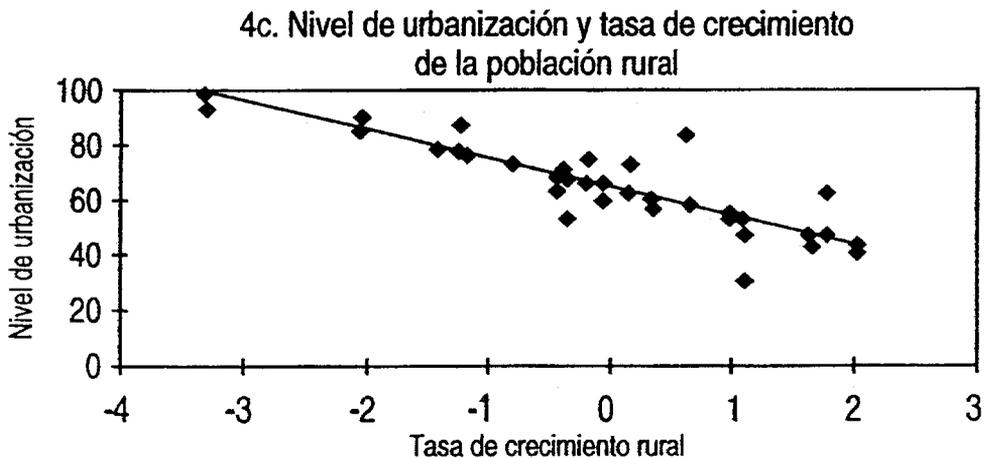
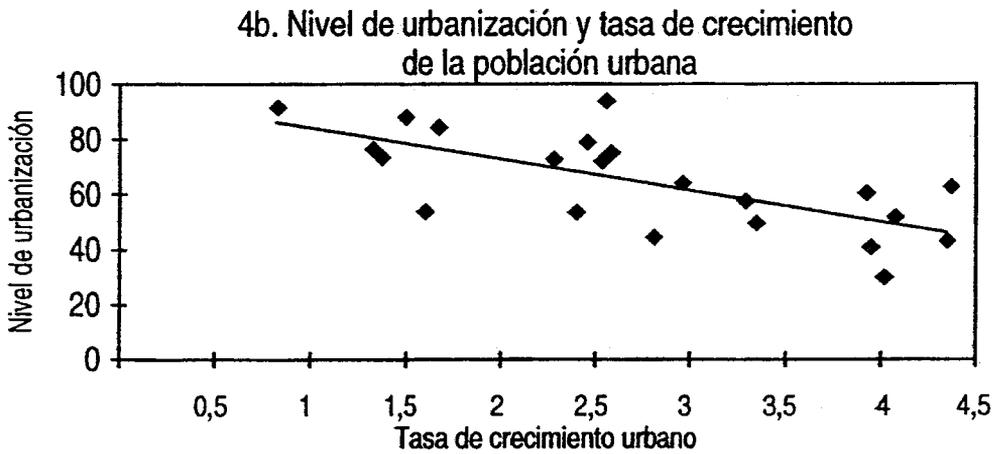
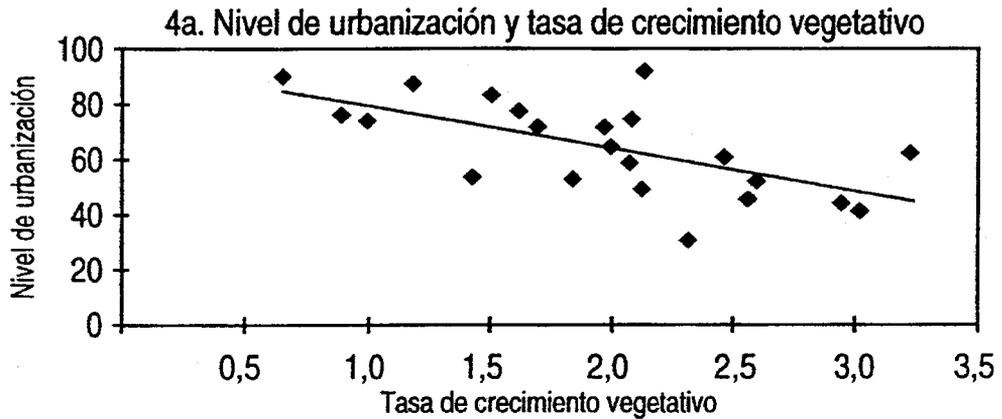
Como durante el período de observación (1950-2000) se produjo una gran variedad de transiciones demográficas y de urbanización<sup>11</sup>, resulta muy útil contrastar algunos casos para apreciar mejor la diversidad de procesos. Por ejemplo, si se comparan los cuatro países que hoy comparten un nivel de urbanización muy alto (superior al  $80\%$ ), que son Venezuela, Uruguay, Argentina y Chile, se verá que los actuales ritmos de crecimiento urbano de estos cuatro países (cuadro 7) son muy diferentes entre sí: Venezuela duplicaría su población urbana en 27 años, Chile en 41, Argentina en 47 y Uruguay en 88 años. Es decir, cuatro países que, habiendo alcanzado los niveles de urbanización más altos de la región, aún experimentan dinámicas urbanas muy desiguales entre sí y con implicaciones sociales y económicas muy diferentes.

El gráfico 5 ilustra los diferentes procesos comentados, en este caso, sólo para Venezuela y Uruguay. Las diferentes historias demográficas que estos dos países tuvieron antes de 1950 quedaron plasmadas en las diferentes

<sup>11</sup> Siguiendo a autores como ZELINSKY (1971), KEYFITZ (1980) y DE VRIES (1990), se entiende que existe más de una transición demográfica. La transición vital —habitualmente identificada como transición demográfica—, en la cual la fecundidad y la mortalidad pasan de niveles altos a niveles bajos; la transición de la urbanización, que es el paso de una proporción baja a una proporción alta de población urbana y que incluye, a su vez, cierta transición de la migración rural-urbana que pasa de niveles mínimos a niveles altos para luego retornar a niveles mínimos o insignificantes. Se ha enfatizado la necesidad de integrar el análisis de la transición vital con el de la transición de la urbanización, en especial cuando se indaga sobre la contribución relativa de la migración y el crecimiento vegetativo en la redistribución rural-urbana y urbana-metropolitana de la población (Villa, 1992).

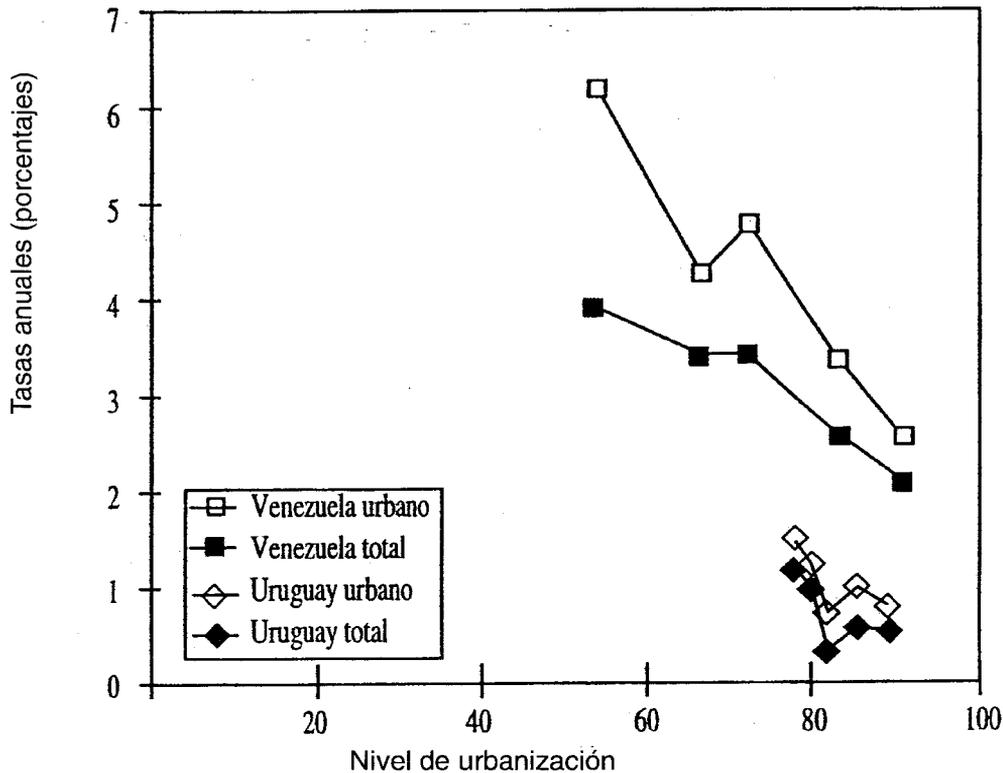
# GRAFICO 4

AMERICA LATINA, 1995. RELACION ENTRE EL NIVEL DE URBANIZACION Y LA TASA DE CRECIMIENTO VEGETATIVO, LA TASA DE CRECIMIENTO URBANO Y LA TASA DE CRECIMIENTO RURAL



## GRAFICO 5

### VENEZUELA Y URUGUAY. TASAS DE CRECIMIENTO URBANO Y TOTAL SEGUN NIVEL DE URBANIZACION, 1950-2000



233

FUENTE: Elaborado con base en Naciones Unidas (1004).

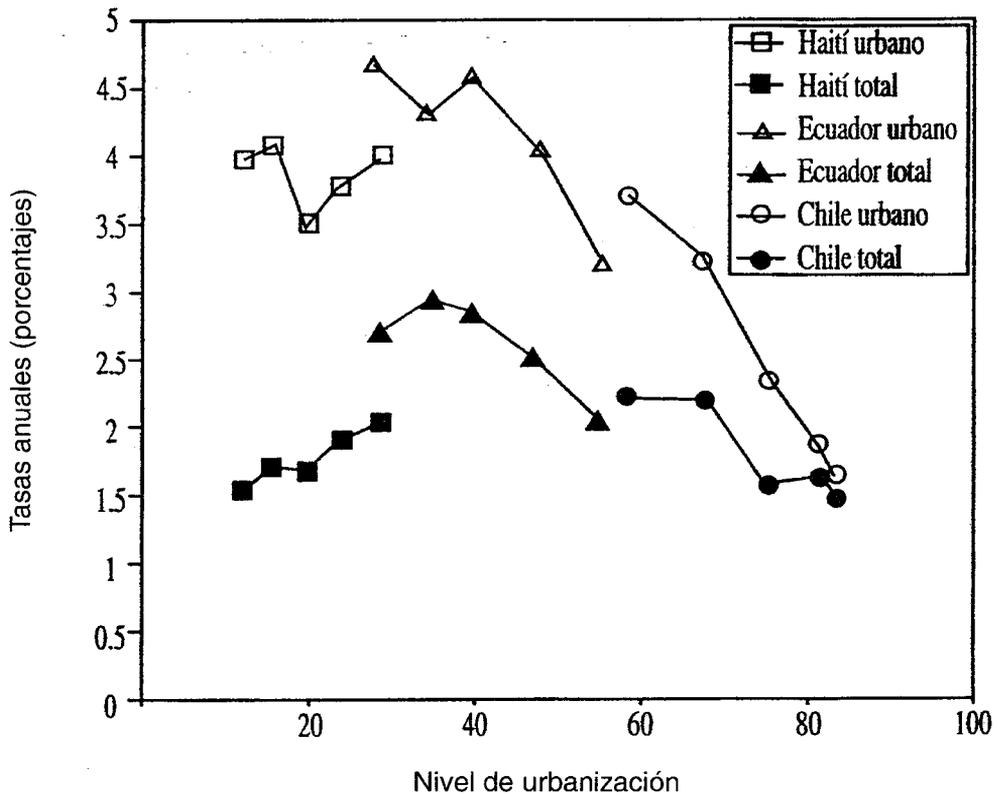
NOTA: El nivel de urbanización para cada tasa es el comienzo del decenio.

posiciones que muestran al inicio de sus respectivas curvas, que corresponden a la década 1950-1960. Desde entonces, la desigual caída de sus tasas de crecimiento urbano y de crecimiento total, particularmente la de Venezuela, ha generado cierta convergencia entre los niveles y *tempos* (distancia entre las dos tasas) de urbanización de estos países. Sin embargo, aunque hoy comparten niveles similares de urbanización, siguen siendo muy diferentes en cuanto a sus ritmos de crecimiento total y urbano.

De la misma manera, el gráfico 6 muestra otro ejemplo de la diversidad latinoamericana observada a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Para dicho gráfico se han elegido tres países con muy diferentes niveles de urbanización: Haití, ascendiendo los primeros peldaños de la urbanización, Ecuador, que en 1950 mostraba el nivel de urbanización que alcanzará Haití hacia el año 2000, y Chile, que hoy ostenta un nivel muy alto de urbaniza-

## GRAFICO 6

### HAITI, ECUADOR Y CHILE. TASAS DE CRECIMIENTO URBANO Y TOTAL SEGUN NIVEL DE URBANIZACION, 1950-2000



234

FUENTE: Elaborado con base en Naciones Unidas (1004).

NOTA: El nivel de urbanización para cada tasa es el comienzo del decenio.

ción y que en 1950 ya había alcanzado algo más que el actual nivel de Ecuador. Sintetizando, el gráfico 6 muestra tres experiencias nacionales que parecen sugerir las fases cronológicas de un patrón más general del proceso de urbanización. Más allá de esta posible interpretación, es una expresión concreta de la diversidad histórica y estructural que caracteriza estas dimensiones demográficas del desarrollo de los países de América Latina.

Por el hecho de que América Latina esté tan urbanizada y que su población rural global tenga un crecimiento casi nulo, no es posible dejar de considerar la dinámica de la población rural de los países que, como se aprecia en el cuadro 7, alcanzan tasas de crecimiento significativas. Como ya se observó, América Central es la única subregión latinoamericana predominantemente rural, y todos sus países muestran tasas de crecimiento rural apreciables (entre 1,0 y 2,0%) en la última década del siglo. Además de los

países centroamericanos, otros tres presentan ritmos de crecimiento rural apreciables: Haití (1,1%) en el Caribe y Paraguay (1,0%) y Chile (0,7%) en el Cono Sur.

## Estructura de la Población Urbana y Dinámica de la Población de las Ciudades Mayores

El análisis previo de la urbanización latinoamericana quedaría incompleto si no se tratan, aunque parcialmente, los cambios experimentados por la estructura de la población urbana. Una definición clásica (Eldridge, 1942) señala que el proceso de urbanización implica tanto el crecimiento de los puntos de concentración existentes como el surgimiento de otros nuevos. Vapñarsky (1969) agrega que ello será así hasta que el nivel de urbanización llegue a su límite, ya que luego, en tanto sociedades urbanas, sólo continuarán cambiando la cantidad, tamaño y densidad de los puntos de concentración, o sea, su estructura urbana.

Las recientes cifras de los censos de la ronda de 1990 han posibilitado nuevas estimaciones —tanto para décadas pasadas como futuras— de las poblaciones totales, urbanas y de las ciudades mayores de cada país (Naciones Unidas, 1994).

Con esta información, es posible documentar la reversión del proceso de concentración de las poblaciones urbana y total de cada país en su ciudad mayor, fenómeno característico de la explosión urbana latinoamericana. Para la región como un todo, el nivel más alto de concentración se habría alcanzado alrededor de 1960. El cuadro 8 muestra tanto la evolución de la proporción de población urbana residente en las ciudades más grandes de la región como una visión de este proceso.

Tomando en cuenta la proporción urbana que representa la ciudad mayor de cada uno de los veintidós países analizados (que, desde luego, no coinciden con las veintidós ciudades más grandes de la región), información presentada en la primera parte del cuadro 9, se aprecia el referido descenso para el total regional, aunque con un inicio más temprano. El fenómeno implica que la población “resto urbano”, un agregado muy heterogéneo, crece a mayor ritmo que la población de la ciudad mayor (cuadro 10). Si las tasas proyectadas para la presente década son correctas, solamente en cuatro países (Colombia, El Salvador, Panamá y Perú) de los veintidós analizados, la concentración de población urbana en la ciudad mayor continuaría en la actualidad; en otros tres (Chile, Jamaica y Paraguay) la situación estaría

## CUADRO 8

### AMERICA LATINA. PORCENTAJE DEL TOTAL DE POBLACION URBANA RESIDENTE EN LAS CINCO, DIEZ, QUINCE, VEINTE Y VEINTICINCO CIUDADES MAS GRANDES DE LA REGION. AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000

| Cantidad<br>de ciudades | Porcentaje sobre la población urbana total |      |      |      |      |      |
|-------------------------|--|------|------|------|------|------|
|                         | 1950                                       | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
| 5                       | 21,8                                       | 22,2 | 22,1 | 21,3 | 18,2 | 16,1 |
| 10                      | 28,7                                       | 28,6 | 28,3 | 26,9 | 23,6 | 21,5 |
| 15                      | 32,3                                       | 33,2 | 32,7 | 31,2 | 27,6 | 25,5 |
| 20                      | 35,2                                       | 36,2 | 35,7 | 34,2 | 30,7 | 28,6 |
| 25                      | 37,3                                       | 38,6 | 38,1 | 36,5 | 32,9 | 31,0 |

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

236

estabilizada, y en los quince restantes el peso de la ciudad mayor sobre el total urbano estaría en descenso.

Del conjunto de las cifras anteriores (cuadros 8, 9 y 10) puede extraerse una conclusión: el contexto urbano latinoamericano, en particular desde la década de los setenta, ha invertido el sentido del histórico proceso de concentración de la población urbana en la ciudad mayor de cada país. Por supuesto, los países transitan este cambio de manera diferente. Unos desde la segunda posguerra, otros lo han iniciado hace una o dos décadas y el resto recién lo inicia o parece prepararse para comenzar. Un resumen de la situación, vista desde el presente, es el siguiente: *i*) en siete países (Argentina, Costa Rica, Cuba, Guatemala, Honduras, Jamaica y Uruguay) se observa desconcentración desde la segunda posguerra; *ii*) en tres países (Bolivia, Ecuador y Venezuela) la desconcentración se ha iniciado en los años setenta; *iii*) en otros tres países (Brasil, México y Puerto Rico) se ha iniciado en los años ochenta; *iv*) en otros tres países (Haití, Nicaragua y República Dominicana) el proceso de desconcentración urbana estaría iniciándose en la década presente y, por último, en los seis países restantes, aún con diferencias entre sí, el proceso no parece haberse iniciado, aunque sus ciudades mayores vienen disminuyendo notablemente sus ritmos de crecimiento.

## CUADRO 9

### AMERICA LATINA. PROPORCION DE LA POBLACION DE LA CIUDAD MAYOR SOBRE LA POBLACION URBANA Y SOBRE LA POBLACION TOTAL, POR PAIS. AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000

| País*           | Porcentaje sobre la población urbana |      |      |      |      |      |
|-----------------|--------------------------------------|------|------|------|------|------|
|                 | 1950                                 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
| Venezuela       | 24,9                                 | 25,4 | 26,4 | 19,4 | 15,7 | 13,9 |
| Uruguay         | 65,3                                 | 56,8 | 50,7 | 48,8 | 46,8 | 45,6 |
| Argentina       | 45,0                                 | 44,6 | 44,8 | 42,5 | 37,7 | 34,7 |
| Chile           | 37,6                                 | 39,4 | 39,7 | 41,1 | 41,9 | 42,0 |
| Brasil          | 12,6                                 | 14,4 | 15,1 | 15,1 | 13,4 | 12,5 |
| Cuba            | 39,7                                 | 36,9 | 34,0 | 28,9 | 27,2 | 26,4 |
| México          | 26,6                                 | 28,6 | 30,4 | 31,2 | 24,6 | 20,6 |
| Puerto Rico     | 51,9                                 | 52,0 | 44,4 | 50,7 | 43,4 | 39,1 |
| Colombia        | 15,3                                 | 17,0 | 19,4 | 20,8 | 21,5 | 22,2 |
| Perú            | 35,9                                 | 36,7 | 38,7 | 39,6 | 43,0 | 43,1 |
| Rep. Dominicana | 39,2                                 | 45,6 | 47,1 | 48,6 | 51,2 | 50,9 |
| Nicaragua       | 28,4                                 | 33,5 | 39,0 | 42,4 | 43,9 | 42,6 |
| Bolivia         | 25,9                                 | 28,1 | 30,1 | 29,8 | 28,4 | 26,9 |
| Ecuador         | 26,5                                 | 29,3 | 29,8 | 28,9 | 26,5 | 25,2 |
| Jamaica         | 90,7                                 | 76,4 | 68,3 | 58,1 | 52,6 | 52,4 |
| Panamá          | 40,3                                 | 56,8 | 60,7 | 56,3 | 66,6 | 67,8 |
| Paraguay        | 42,8                                 | 42,8 | 50,5 | 58,1 | 60,2 | 60,3 |
| Costa Rica      | 63,3                                 | 62,6 | 63,8 | 59,9 | 53,2 | 51,0 |
| El Salvador     | 22,6                                 | 25,4 | 23,3 | 23,4 | 26,0 | 27,3 |
| Honduras        | 57,6                                 | 44,1 | 36,0 | 29,7 | 26,2 | 24,4 |
| Guatemala       | 48,9                                 | 41,4 | 35,4 | 29,0 | 23,2 | 20,6 |
| Haití           | 36,3                                 | 43,3 | 51,6 | 55,2 | 56,1 | 55,4 |
| Total           | 28,9                                 | 28,5 | 28,2 | 27,2 | 24,4 | 22,8 |

## CUADRO 9 (Continuación)

### AMERICA LATINA. PROPORCION DE LA POBLACION DE LA CIUDAD MAYOR SOBRE LA POBLACION URBANA Y SOBRE LA POBLACION TOTAL, POR PAIS. AÑOS SELECCIONADOS, 1950-2000

| País*           | Porcentaje sobre la población total |      |      |      |      |      |
|-----------------|-------------------------------------|------|------|------|------|------|
|                 | 1950                                | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 |
| Venezuela       | 13,3                                | 16,9 | 19,1 | 16,1 | 14,2 | 13,1 |
| Uruguay         | 50,9                                | 45,5 | 41,7 | 41,6 | 41,6 | 41,7 |
| Argentina       | 29,4                                | 32,8 | 35,1 | 35,2 | 32,6 | 31,0 |
| Chile           | 22,0                                | 26,8 | 29,9 | 33,4 | 34,9 | 35,5 |
| Brasil          | 4,5                                 | 6,5  | 8,4  | 10,0 | 10,0 | 10,2 |
| Cuba            | 19,6                                | 20,3 | 20,5 | 19,7 | 20,0 | 20,6 |
| México          | 11,3                                | 14,5 | 18,0 | 20,7 | 17,8 | 16,0 |
| Puerto Rico     | 21,1                                | 23,2 | 25,9 | 33,9 | 30,9 | 29,5 |
| Colombia        | 5,7                                 | 8,2  | 11,1 | 13,3 | 15,0 | 16,7 |
| Perú            | 12,7                                | 17,0 | 22,2 | 25,6 | 30,0 | 32,1 |
| Rep. Dominicana | 9,3                                 | 13,8 | 18,9 | 24,5 | 30,9 | 34,7 |
| Nicaragua       | 9,9                                 | 13,2 | 18,3 | 22,6 | 26,2 | 28,0 |
| Bolivia         | 9,8                                 | 11,0 | 12,3 | 13,6 | 15,8 | 17,5 |
| Ecuador         | 7,5                                 | 10,1 | 11,8 | 13,6 | 14,5 | 15,6 |
| Jamaica         | 24,2                                | 25,8 | 28,4 | 27,2 | 27,0 | 29,5 |
| Panamá          | 14,4                                | 23,4 | 28,9 | 28,0 | 34,4 | 37,5 |
| Paraguay        | 14,8                                | 15,2 | 18,7 | 24,2 | 29,4 | 34,0 |
| Costa Rica      | 21,2                                | 22,9 | 25,3 | 25,8 | 25,0 | 26,9 |
| El Salvador     | 8,2                                 | 9,7  | 9,2  | 9,7  | 11,4 | 12,8 |
| Honduras        | 10,1                                | 10,0 | 10,4 | 10,4 | 10,7 | 11,6 |
| Guatemala       | 14,4                                | 13,4 | 12,6 | 10,8 | 9,2  | 9,1  |
| Haití           | 4,4                                 | 6,8  | 10,2 | 13,1 | 16,0 | 19,3 |
| Total           | 12,0                                | 14,1 | 16,2 | 17,7 | 17,5 | 17,5 |

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

\* Ordenado decrecientemente por nivel de urbanización en 1995.

Que grandes ciudades de la región disminuyan su predominio urbano no es un hecho novedoso y varios autores ya lo destacaron a fines de los años setenta y principios de los ochenta<sup>12</sup>. Lo que hoy llama la atención es la extensión e intensidad del fenómeno. Cómo se relaciona, o se relacionará, la transformación económica actual con estos cambios es aún tema de debate y la pregunta: ¿Se está acelerando la disminución del predominio urbano de las ciudades mayores como consecuencia de las recientes transformaciones económicas? no tiene aún respuesta definitiva.

De Mattos (1994), entre otros autores, sostiene que en las primeras fases de la reconversión la concentración de población tiende a disminuir debido a la revalorización de determinados recursos/regiones por el mercado mundial, pero que cuando las primeras etapas de la reconversión sean superadas, la población tenderá a concentrarse nuevamente, aunque no en la gran metrópoli sino en un sistema de ciudades periféricas. La hipótesis, en todo caso, deberá tomar en cuenta distintas situaciones nacionales, algunas de las cuales muestran, un proceso de desconcentración urbana que se inició hace varias décadas.

Las evidencias sobre la desconcentración de la población o desaceleración del crecimiento de las ciudades más grandes de la región empiezan a sumarse. Portes (1988), analizando los casos de Bogotá, Montevideo y Santiago de Chile, sostiene la hipótesis de la inversión de tendencias o, por lo menos, una desaceleración del crecimiento de estas grandes ciudades. Sin embargo, este autor previene que es demasiado pronto para saber si los procesos observados representan una simple anomalía en la tendencia o serán permanentes. Ruiz Chiapetto (1990) sostiene que la crisis económica de los ochenta inhibió la continuación de la concentración de la población en las grandes metrópolis de México. Verduzco (1992) indica para el mismo país, que las tres ciudades mayores (Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) tuvieron un aumento poblacional considerablemente menor que el esperado y sugiere que se ha producido la reversión de las tendencias concentradoras anteriores. Lattes y Recchini de Lattes (1992) y Sana (1993) muestran que en la década de los ochenta la disminución del predominio de Buenos Aires ha continuado, tanto sobre la población total como sobre la población urbana y, refiriéndose a Santiago de Chile, indica que la concentración de la

<sup>12</sup> Entre otros, ALBERTS (1977) concluyó que las áreas metropolitanas de Caracas, Monterrey, San Salvador, Río de Janeiro y São Paulo estaban perdiendo ritmo de crecimiento, mientras que otras ciudades intermedias, de menor tamaño, lo estaban ganando. El caso de La Habana está expuesto por LANDSTREET y MUNDIGO (1981). GATICA (1980) y LATTES (1984) indican que se trata de una creciente tendencia regional. URZÚA y OTROS (1981) destacan la disminución de la primacía de Buenos Aires y de Montevideo e indican el estancamiento en el caso de Santiago.

## CUADRO 10

### AMERICA LATINA. TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION DE LA CIUDAD MAYOR Y DEL RESTO URBANO\*\*, POR PAIS. DECENIOS DEL PERIODO 1950-2000

| País*           | Tasas de crecimiento de la ciudad mayor (porcentajes) |               |               |               |               |
|-----------------|---|---------------|---------------|---------------|---------------|
|                 | 1950-<br>1960   | 1960-<br>1970 | 1970-<br>1980 | 1980-<br>1990 | 1990-<br>2000 |
| Venezuela       | 6,4   | 4,7           | 1,7           | 1,3           | 1,4           |
| Uruguay         | 0,1   | 0,1           | 0,4           | 0,6           | 0,6           |
| Argentina       | 2,9   | 2,2           | 1,6           | 0,7           | 0,7           |
| Chile           | 4,2   | 3,3           | 2,7           | 2,1           | 1,7           |
| Brasil          | 6,6   | 5,4           | 4,1           | 2,0           | 1,8           |
| Cuba            | 2,1   | 2,1           | 0,9           | 1,1           | 1,0           |
| México          | 5,3   | 5,3           | 4,3           | 0,8           | 0,8           |
| Puerto Rico     | 1,5   | 2,5           | 4,4           | 0,0           | 0,3           |
| Colombia        | 6,6   | 6,0           | 4,0           | 3,2           | 2,7           |
| Perú            | 5,5   | 5,5           | 4,1           | 3,8           | 2,6           |
| Rep. Dominicana | 7,1   | 6,3           | 5,1           | 4,5           | 2,9           |
| Nicaragua       | 5,9   | 6,4           | 5,2           | 4,2           | 4,1           |
| Bolivia         | 3,3   | 3,3           | 3,4           | 3,6           | 3,4           |
| Ecuador         | 5,7   | 4,5           | 4,3           | 3,2           | 2,8           |
| Jamaica         | 2,1   | 2,3           | 0,9           | 1,0           | 1,6           |
| Panamá          | 7,6   | 5,0           | 2,3           | 4,1           | 2,6           |
| Paraguay        | 3,0   | 4,9           | 5,5           | 5,1           | 4,1           |
| Costa Rica      | 4,4   | 4,4           | 3,0           | 2,5           | 3,0           |
| El Salvador     | 4,5   | 2,8           | 2,9           | 2,9           | 3,3           |
| Honduras        | 3,1   | 3,5           | 3,2           | 3,4           | 3,7           |
| Guatemala       | 2,2   | 2,2           | 1,3           | 1,2           | 2,8           |
| Haití           | 5,8   | 5,8           | 4,2           | 4,0           | 3,9           |
| <b>Total</b>    | <b>4,3</b>  | <b>4,1</b>    | <b>3,3</b>    | <b>1,9</b>    | <b>1,8</b>    |

## CUADRO 10 (Continuación)

### AMERICA LATINA. TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION DE LA CIUDAD MAYOR Y DEL RESTO URBANO\*\*, POR PAIS. DECENIOS DEL PERIODO 1950-2000

| País*           | Tasas de crecimiento del resto urbano (porcentajes) |               |               |               |               |
|-----------------|---|---------------|---------------|---------------|---------------|
|                 | 1950-<br>1960                                       | 1960-<br>1970 | 1970-<br>1980 | 1980-<br>1990 | 1990-<br>2000 |
| Venezuela       | 6,1   | 4,2           | 5,7           | 3,8           | 2,8           |
| Uruguay         | 3,7   | 2,6           | 1,1           | 1,4           | 1,1           |
| Argentina       | 3,1   | 2,1           | 2,6           | 2,7           | 2,0           |
| Chile           | 3,4   | 3,2           | 2,1           | 1,8           | 1,7           |
| Brasil          | 5,1   | 4,9           | 4,1           | 3,4           | 2,6           |
| Cuba            | 3,3   | 3,4           | 3,3           | 1,9           | 1,4           |
| México          | 4,3   | 4,4           | 3,9           | 4,1           | 3,1           |
| Puerto Rico     | 1,5   | 5,6           | 1,8           | 3,0           | 2,1           |
| Colombia        | 5,3   | 4,3           | 3,1           | 2,8           | 2,2           |
| Perú            | 5,2   | 4,7           | 3,7           | 2,4           | 2,5           |
| Rep. Dominicana | 4,5   | 5,7           | 4,5           | 3,5           | 3,1           |
| Nicaragua       | 3,5   | 4,0           | 3,8           | 3,6           | 4,6           |
| Bolivia         | 2,2   | 2,4           | 3,5           | 4,3           | 4,1           |
| Ecuador         | 4,3   | 4,3           | 4,7           | 4,4           | 3,5           |
| Jamaica         | 13,1  | 6,4           | 5,3           | 3,2           | 1,6           |
| Panamá          | 0,9   | 3,4           | 4,1           | -0,2          | 2,0           |
| Paraguay        | 3,0   | 1,8           | 2,4           | 4,3           | 4,1           |
| Costa Rica      | 4,7   | 3,9           | 4,6           | 5,3           | 3,8           |
| El Salvador     | 2,9   | 3,9           | 2,8           | 1,5           | 2,6           |
| Honduras        | 8,5   | 6,9           | 6,0           | 5,2           | 4,6           |
| Guatemala       | 5,2   | 4,7           | 4,2           | 4,2           | 4,3           |
| Haití           | 2,8   | 2,5           | 2,7           | 3,6           | 4,2           |
| Total           | 4,5   | 4,2           | 3,8           | 3,4           | 2,7           |

241

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994).

\* Ordenado decrecientemente por nivel de urbanización en 1995.

\*\* Resto urbano: Diferencia entre la población urbana y la población de la ciudad mayor.

población continuó en la década pasada —aunque haya perdido fuerza— y, agrega que cierta “reversión de la polarización” podría ser coyuntural, afectando a la capital pero no a la región.

Investigando la importancia de la tendencia a la pérdida de primacía poblacional de las áreas metropolitanas en el crecimiento urbano total, se ha señalado (Relatoría..., 1994) que esta tendencia podría ser menos relevante en el aspecto económico dado que el proceso de concentración económica parece continuar en estas áreas. Por otra parte, se recuerda que el incremento de la terciarización en el centro de las ciudades y el traslado de las industrias al sector suburbano generan una gran variedad de formas de movilidad de la población.

Por otro lado, se ha sostenido que la atenuación del ritmo concentrador de la población puede confluir positivamente con la desconcentración espacial de las actividades económicas y con los procesos de descentralización (Sojo, 1991). Además, se ha expresado la opinión de que el modelo económico actual preconiza la descentralización pero que en la realidad está mostrando un fuerte proceso de concentración económica y financiera (Relatoría..., 1994).

242

En la segunda parte del cuadro 9 se puede observar que la desconcentración de la población total (desde estas mismas ciudades) tiene menor vigencia que la desconcentración urbana. Sin embargo, la región como un todo y varios países —Argentina, México, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela— también muestran la disminución del peso de la ciudad mayor sobre la población total mientras que en otros países éste se ha estabilizado. Vinculando estas dos dimensiones de la desconcentración de población desde la ciudad mayor, cabe recordar que a medida que aumenta el nivel de urbanización el peso relativo de la población en la ciudad mayor sobre la población total y sobre la población urbana tiende a converger.

Geisse y Sabatini (1988), entre otros, han postulado que el problema de las grandes ciudades no reside tanto en su tamaño como en su ritmo de crecimiento. En esta perspectiva, los cambios de la estructura urbana observados a través de la modificación de las proporciones de los cuadros 8 y 9 nada dicen en cuanto a la dinámica de las subpoblaciones involucradas, que son, como lo muestra el cuadro 10, muy disímiles entre sí. En la década actual (1990-2000) la población del resto urbano estaría creciendo más rápidamente que la población de la ciudad mayor en nueve países, y en otros siete ambos ritmos de crecimiento serían muy parejos. Las diferencias entre las tasas son importantes: el resto urbano varía entre 1,1 y 4,6% y las ciuda-

des mayores entre 0,6 y 4,1% (cuadro 10). Aun así, los niveles de la mayoría de las tasas han disminuido mucho respecto a los de la década de 1950.

La referida declinación de las tasas de crecimiento poblacional de las grandes metrópolis no debe ocultar que en muchos casos los incrementos demográficos absolutos se mantienen en cifras muy altas. Esto continúa aumentando la presión sobre la infraestructura y los servicios urbanos en una época en que la provisión de servicios y el mantenimiento de la infraestructura están siendo afectados por drásticas disminuciones de los recursos de capital, reducción de los gastos del estado, etc., lo que, sumado a la baja del poder adquisitivo de las poblaciones, plantea problemas de magnitud no igualada antes: una característica actual de las poblaciones de las grandes aglomeraciones de la región es la notable diferenciación sociodemográfica y económica existente dentro de ellas.

En el caso de los centros urbanos de tamaño intermedio —que en muchos países están aumentando su peso relativo—, otro aspecto crítico es la falta de capacidad de los gobiernos locales para formular e implementar iniciativas de desarrollo. Esta capacidad local es indispensable, por cuanto cada localidad tiene sus propias posibilidades y restricciones (Hardoy y Satterthwaite, 1988).

## La Diversidad de las Migraciones

### Las Migraciones como Componente Demográfico de la Urbanización, del Crecimiento Urbano y del Crecimiento de las Ciudades Mayores

Con las diferencias propias del estadio de la urbanización, el nivel de crecimiento vegetativo y la presencia o no de migraciones internacionales, la migración ha jugado roles distintos y cambiantes como componente demográfico del crecimiento urbano, del crecimiento de las ciudades y de la urbanización.

Con base en las estimaciones del cuadro 11 (primera parte) se puede sostener, en términos generales, que la transferencia rural-urbana viene disminuyendo su contribución al crecimiento urbano de la región. En los años cincuenta explicó el 45,2% del crecimiento urbano regional y en el presente el 36,6%<sup>13</sup>. Entre los países se observan valores muy diversos: en la actualidad

<sup>13</sup> En Naciones Unidas (1981), págs. 26 y 38, sobre la base de un número menor de países y con un procedimiento de cálculo más refinado se han estimado, para los años cincuenta y sesenta, contribuciones de la migración rural-urbana al crecimiento urbano de la región del 39 y 35%, respectivamente.

## CUADRO II

### AMERICA LATINA. TRANSFERENCIA RURAL-URBANA COMO COMPONENTE DEL CRECIMIENTO URBANO Y DE LA URBANIZACION, 1950-2000

| País*           | Incremento urbano atribuible a transferencia rural-urbana** (porcentajes) |           |           |           |           |
|-----------------|---|-----------|-----------|-----------|-----------|
|                 | 1950-1960   | 1960-1970 | 1970-1980 | 1980-1990 | 1990-2000 |
| Venezuela       | 52,7  | 26,1      | 48,3      | 28,7      | 20,4      |
| Uruguay         | 27,8  | 9,0       | -42,2     | 24,8      | 24,5      |
| Argentina       | 51,0  | 37,9      | 31,4      | 30,1      | 24,9      |
| Chile           | 41,4  | 33,9      | 30,2      | 14,1      | 13,6      |
| Brasil          | 50,6  | 51,6      | 49,7      | 43,9      | 40,4      |
| Cuba            | 39,2  | 16,7      | 43,9      | 44,6      | 36,4      |
| México          | 40,6  | 35,9      | 31,1      | 28,5      | 25,8      |
| Puerto Rico     | -87,8   | 52,4      | 48,1      | 20,1      | 32,5      |
| Colombia        | 49,9  | 37,8      | 33,1      | 32,4      | 32,3      |
| Perú            | 56,8  | 50,9      | 37,6      | 30,2      | 29,2      |
| Rep. Dominicana | 50,2  | 53,3      | 51,5      | 48,1      | 41,3      |
| Nicaragua       | 30,8  | 39,5      | 28,6      | 18,3      | 37,0      |
| Bolivia         | 8,2   | 11,1      | 34,9      | 48,6      | 46,9      |
| Ecuador         | 48,2  | 39,0      | 46,7      | 47,5      | 46,3      |
| Jamaica         | 35,4  | 19,1      | 15,8      | 14,3      | 19,9      |
| Panamá          | 36,6  | 36,4      | 19,2      | 17,2      | 32,6      |
| Paraguay        | -26,7   | 1,2       | 38,1      | 48,4      | 46,8      |
| Costa Rica      | 23,3  | 26,1      | 35,1      | 40,7      | 46,7      |
| El Salvador     | 10,8  | 13,4      | -3,2      | -29,7     | 20,0      |
| Honduras        | 53,3  | 48,3      | 44,2      | 41,3      | 44,7      |
| Guatemala       | 28,5  | 26,2      | 10,4      | 15,6      | 36,2      |
| Haití           | 62,6  | 58,5      | 49,6      | 51,4      | 54,3      |
| Total           | 45,2  | 45,0      | 43,6      | 40,3      | 36,6      |

CUADRO II (Continuación)

AMERICA LATINA. TRANSFERENCIA RURAL-URBANA  
COMO COMPONENTE DEL CRECIMIENTO URBANO  
Y DE LA URBANIZACION, 1950-2000

| País*           | Relación entre transferencia<br>rural-urbana y urbanización*** (porcentajes) |               |               |               |               |
|-----------------|--|---------------|---------------|---------------|---------------|
|                 | 1950-<br>1960  | 1960-<br>1970 | 1970-<br>1980 | 1980-<br>1990 | 1990-<br>2000 |
| Venezuela       | 141,8  | 132,0         | 163,5         | 117,0         | 120,6         |
| Uruguay         | 155,1  | 46,1          | -84,1         | 59,9          | 73,7          |
| Argentina       | 128,8  | 128,1         | 121,0         | 132,4         | 114,7         |
| Chile           | 102,5  | 106,1         | 92,6          | 108,5         | 138,3         |
| Brasil          | 117,4  | 115,5         | 116,4         | 117,5         | 117,7         |
| Cuba            | 104,6  | 52,0          | 89,9          | 94,5          | 80,0          |
| México          | 105,2  | 108,6         | 105,2         | 101,3         | 97,6          |
| Puerto Rico     | -145,4   | 79,0          | 105,0         | 50,5          | 77,9          |
| Colombia        | 102,3  | 100,6         | 96,8          | 102,3         | 102,5         |
| Perú            | 110,6  | 115,7         | 123,1         | 114,9         | 112,9         |
| Rep. Dominicana | 113,3  | 108,5         | 106,9         | 106,3         | 101,2         |
| Nicaragua       | 103,8  | 109,8         | 95,8          | 62,0          | 163,9         |
| Bolivia         | 52,5   | 79,6          | 109,6         | 96,4          | 116,3         |
| Ecuador         | 112,1  | 120,8         | 122,5         | 124,1         | 124,1         |
| Jamaica         | 57,3   | 31,5          | 33,0          | 29,9          | 35,9          |
| Panamá          | 104,4  | 109,0         | 131,3         | 108,5         | 117,1         |
| Paraguay        | -278,7   | 9,1           | 130,5         | 143,1         | 130,1         |
| Costa Rica      | 118,0  | 131,5         | 150,6         | 170,6         | 138,4         |
| El Salvador     | 71,8   | 171,7         | -17,2         | -102,2        | 86,8          |
| Honduras        | 115,9  | 109,0         | 116,7         | 123,0         | 126,6         |

## CUADRO II (Continuación)

### AMERICA LATINA. TRANSFERENCIA RURAL-URBANA COMO COMPONENTE DEL CRECIMIENTO URBANO Y DE LA URBANIZACION, 1950-2000

| País*     | Relación entre transferencia rural-urbana y urbanización*** (porcentajes) |           |           |           |           |
|-----------|---|-----------|-----------|-----------|-----------|
|           | 1950-1960   | 1960-1970 | 1970-1980 | 1980-1990 | 1990-2000 |
| Guatemala | 114,1   | 105,8     | 65,9      | 97,8      | 126,4     |
| Haití     | 100,2   | 99,7      | 94,6      | 102,8     | 108,9     |
| Total     | 113,3   | 123,7     | 124,8     | 128,7     | 128,2     |

FUENTE: elaborado a partir de Naciones Unidas (1994)

\* Ordenados decrecientemente por nivel de urbanización en 1995.

\*\* La estimación se basa en un cálculo grueso del volumen de transferencia neta rural-urbana. La tasa de crecimiento vegetativo de cada país se obtuvo por diferencia entre las tasas de natalidad y de mortalidad estimadas por las Naciones Unidas (Naciones Unidas, 1994). Para las tasas de crecimiento vegetativo de las poblaciones urbana y rural se adoptó el supuesto de que la tasa de crecimiento vegetativo de la población rural es igual a la urbana en la primera década (1950-1960), y mayor en un 5, 10, 15 y 20 por ciento en las décadas 1960-70, 1970-80, 1980-90 y 1990-2000, respectivamente.

\*\*\* Cociente entre la tasa de migración urbana y la tasa de urbanización.

246

(1990-2000) variarían entre 13,6% para Chile y 54,3% para Haití. El descenso de la contribución de la migración rural-urbana resulta, en parte, como consecuencia de la disminución de esta migración dentro del total de los movimientos migratorios que, a su vez, se genera por el propio avance de la urbanización. La disminución de la transferencia rural-urbana desde los años cincuenta es muy clara para la región pero no lo es para todos los países. Por ejemplo, se cumple en Argentina, Brasil, Chile, México y Perú, entre los más urbanizados, pero en otros casos, Bolivia y Paraguay —poco urbanizados— la transferencia rural-urbana aumenta sistemáticamente su contribución al crecimiento urbano. También se observan comportamientos oscilantes entre países de muy distinto nivel de urbanización (Cuba, El Salvador, Guatemala, Panamá, Uruguay y Venezuela).

La contribución directa de la transferencia neta rural-urbana<sup>14</sup> a la urbanización es tan importante que ella sola es suficiente para dar cuenta de la tasa de urbanización de la región y de la mayoría de los países. Esto surge muy claramente de las cifras de la segunda parte del cuadro 11, donde se puede observar que entre los años cincuenta y la presente década la transferencia neta rural-urbana alcanzó, en la región como un todo, valores crecientes que explican más del cien por ciento de la tasa de urbanización<sup>15</sup>. Entre los países, sin embargo, el rango de variación es mucho más amplio (para 1990-2000, 35,9% en Jamaica y más de 138% en Chile y Costa Rica) y, en unos pocos casos, como El Salvador (1970-1990), Paraguay (1950-1960), Puerto Rico (1950-1960) y Uruguay (1970-1980) llegó a contribuir negativamente debido a la notable emigración internacional de origen urbano que experimentaron.

La disminución absoluta y relativa de los movimientos rural-urbanos a medida que aumenta el nivel de urbanización es una consecuencia lógica de la disminución, absoluta y relativa, del tamaño de las poblaciones rurales y son muchas las evidencias empíricas recogidas para países de la región, entre ellos, Argentina (Lattes y Mychaszula, 1986), Chile (Raczynski, 1981), Perú (Aramburu, 1982), México, (CONAPO, 1991), República Dominicana (Duarte, 1991) y Cuba (CEE, 1992).

La contribución directa de la migración neta en este caso no sólo de origen rural, al crecimiento de las principales metrópolis de la región durante la década de 1960 (cuadro 12) superaba, en varios casos, a la contribución observada al crecimiento de la población urbana de los países (cuadro 11). En la actualidad las tasas de crecimiento de las grandes ciudades han disminuido marcadamente y la migración ha reducido notablemente su contribución. En el caso de Buenos Aires —una ciudad que desde el siglo pasado ha crecido principalmente por la migración interna y la internacional durante las dos últimas décadas (1970-1990)— su crecimiento vegetativo ha sido responsable de los dos tercios de su crecimiento poblacional (Lattes y Recchini de Lattes, 1992). Esta, como otras grandes ciudades de la región, ejer-

<sup>14</sup> Se trata de migración neta rural-urbana más reclasificación de localidades y, en algunos casos, más —o menos— migración neta internacional. Todas estas referencias a la contribución de la migración sólo toman en cuenta la denominada contribución directa, es decir, la que no incluye el crecimiento vegetativo derivado de la migración.

<sup>15</sup> La tasa de transferencia neta rural-urbana supera a la tasa de urbanización porque el diferencial urbano-rural del crecimiento vegetativo no contribuye o contribuye negativamente al avance de la urbanización, o sea, el crecimiento vegetativo del ámbito rural es mayor que el urbano. Estimaciones de la relación entre estas tasas preparadas por las Naciones Unidas (1981) dieron para los años cincuenta y sesenta, con un número inferior de países, valores de 1,22 y 1,14%, respectivamente.

## CUADRO 12

### AMERICA LATINA. MIGRACION NETA COMO COMPONENTE DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION TOTAL Y DE LA POBLACION DE ENTRE 15 Y 29 AÑOS. ALGUNAS DE LAS CIUDADES MAS GRANDES DE LA REGION, 1960-1970

| Ciudad         | País      | Proporción del crecimiento atribuible a la migración |                    | Indice de masculinidad de la migración neta total |
|----------------|-----------|--|--------------------|---|
|                |           | Población total                                      | Población de 15-29 |   |
| Belo Horizonte | Brasil    | 51,9   | 68,1               | 89  |
| Bogotá         | Colombia  | 52,9   | 57,1               | 79  |
| Buenos Aires   | Argentina | 43,8   | 85,2               | 88  |
| Caracas        | Venezuela | 40,2   | 58,0               | 78  |
| Guadalajara    | México    | 36,6   | 41,9               | 92  |
| Lima-Callao    | Perú      | 44,0   | 58,4               | 99  |
| México         | México    | 35,6   | 54,2               | 92  |
| Monterrey      | México    | 38,6   | 51,8               | 94  |
| Porto Alegre   | Brasil    | 48,4   | 70,6               | 81  |
| Recife         | Brasil    | 21,6   | 34,6               | 66  |
| Río de Janeiro | Brasil    | 42,2   | 71,5               | 78  |
| Santiago       | Chile     | 47,0   | 61,3               | 94  |
| Sao Paulo      | Brasil    | 59,6   | 91,9               | 97  |

FUENTE: Naciones Unidas (1985).

ce menor atracción de inmigrantes del interior y del exterior. Además, muchos inmigrantes de épocas anteriores retornan a sus lugares de origen o reemigran hacia otros destinos urbanos. Tanto en Buenos Aires como en México se ha verificado una creciente emigración de nativos hacia el resto del país. Por su parte, la caída del crecimiento poblacional de Montevideo se

debió, principalmente, a la notable emigración internacional (Aguilar, 1982), emigración que también ha sido significativa en el caso de Buenos Aires. En el caso de La Habana, Landstreet y Mundigo (1981) señalan que allí se combinaron la reducción de la migración interna, la emigración internacional y la disminución, mayor que en el resto del país, de la fecundidad. La desconcentración poblacional verificada en el Estado de Sao Paulo trae a discusión la siguiente cuestión: ¿Cuál es la relación entre la retención de población y la recepción de nuevos migrantes? Las ciudades medias parecen estar reproduciendo la experiencia histórica urbana de crecimiento de la periferia y vaciamiento del centro que ocurrió en la región metropolitana de Sao Paulo. Sin embargo, es posible que surjan nuevas formas de estructuras urbanas a partir de la combinación de dos tipos de crecimiento: uno como agregación periférica a la región metropolitana y otro como un crecimiento independiente de ella. En este caso, el desafío estará en precisar hasta dónde llega la metropolización y dónde comienza el crecimiento independiente (Baeninger, 1994).

Aunque escasas, las observaciones anteriores sugieren que, a medida que los países de la región se urbanizan, las migraciones internas permanentes de tipo rural-urbano, tal como han sido conceptualizadas y medidas, disminuyen su volumen y, en consecuencia, su contribución al crecimiento urbano y al de las grandes metrópolis. Pero las migraciones, particularmente las de tipo urbano-urbano, no sólo mantienen sino que seguramente están aumentando su importancia como componente de la dinámica poblacional de muchas regiones y, especialmente, de ciudades de tamaño intermedio<sup>16</sup>. Esta observación incluye, especialmente, a las recientes migraciones internas que se originan en las grandes ciudades, a los movimientos de tipo internacional y a combinaciones de ambos tipos, fenómeno cada vez más común entre países vecinos (Arizpe, 1983 y Bertoncetto, 1993).

En el análisis del crecimiento de las poblaciones urbanas y de las grandes ciudades es conveniente introducir una breve referencia al crecimiento vegetativo, el otro componente demográfico del crecimiento de estas subpoblaciones. En cuanto a la fecundidad, las escasas evidencias empíricas corroboran el sentido esperado de su comportamiento diferencial entre las subpoblaciones: ciudad mayor, resto urbano y rural. El cuadro 13 ilustra que, alrededor de 1970, en diez países de la región el nivel de la fecundidad de la ciudad mayor fue menor que el del resto urbano y que éste, a su vez,

<sup>16</sup> Por ejemplo, en Argentina, en las décadas 1970-1980 y 1980-1990, los tamaños de las diez ciudades que más crecieron oscilan entre 25 y 250 mil habitantes y entre 50 y 500 mil habitantes, respectivamente (VAPNARSKY, 1994).

### CUADRO 13

AMERICA LATINA. TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD DE LAS  
MUJERES DE 15-49 AÑOS SEGUN LUGAR DE RESIDENCIA.  
PAISES SELECCIONADOS, CIRCA 1970

| País          | Tasa global de fecundidad |                 |                 | Diferencia<br>(1)-(3) |
|---------------|---------------------------|-----------------|-----------------|-----------------------|
|               | Rural                     | Resto<br>urbano | Ciudad<br>mayor |                       |
|               | (1)                       | (2)             | (3)             |                       |
| Colombia      | 7,0                       | 3,9             | 2,9             | 4,1                   |
| Costa Rica    | 5,2                       | 3,3             | 3,0             | 2,2                   |
| Ecuador       | 6,7                       | 4,9             | 3,1             | 3,6                   |
| Haití         | 6,2                       | 3,4             | 4,0             | 2,2                   |
| México        | 7,6                       | 5,7             | 4,8             | 2,8                   |
| Panamá        | 6,2                       | 3,5             | 3,5             | 2,7                   |
| Paraguay      | 6,3                       | 4,0             | 3,2             | 3,1                   |
| Perú          | 7,2                       | 5,4             | 3,9             | 3,3                   |
| R. Dominicana | 7,4                       | 4,4             | 4,2             | 3,2                   |
| Venezuela (*) | 7,7                       | 4,3             | 3,3             | 4,4                   |

FUENTE: Naciones Unidas.

\* La tasa global de fecundidad se refiere a las edades 15-44.

fue menor que el de la población rural. Las diferencias extremas (rural vs. ciudad mayor) en el número medio de hijos por mujer entre estos diez países fueron muy marcadas y correspondieron a Venezuela (4,4), Colombia (4,1) y Ecuador (3,6). Los valores más bajos de la fecundidad en la ciudad mayor habían sido logrados por Colombia, Costa Rica y Ecuador, y los valores más altos de fecundidad rural se presentaron en Venezuela, México y República Dominicana. Con referencia a las diferencias de mortalidad entre las tres subpoblaciones consideradas se obtuvieron los siguientes resultados: los niños nacidos vivos de madres de 40-49 años sobrevivientes al momento de

la encuesta eran 87, 90 y 94% para las residentes rurales, resto urbano y de la ciudad mayor, respectivamente. Esta mortalidad desigual por lugar de residencia disminuye el efecto del diferencial de fecundidad sobre la tasa de crecimiento vegetativo entre la población rural y la de la ciudad mayor. De esta manera, la diferencia regional promedio entre ambas poblaciones se reducía de 2,3 hijos nacidos vivos por mujer de 40-49 años, a 1,7 hijos sobrevivientes.

## Algunas Características Demográficas de los Migrantes

La investigación de las migraciones y de la dinámica poblacional de las ciudades, en general, ha prestado muy poca atención al estudio de grupos o subpoblaciones específicas. Por ejemplo, el hecho de que ya en los años cincuenta y sesenta se sabía que en la migración rural-urbana de la mayoría de los países de la región predominaban las mujeres no influyó mayormente en la investigación de esta subpoblación y, casi sin excepción, se continuó prestando atención a los hombres (Recchini de Lattes y Mychaszula, 1993; Kloster y Steimbregger, 1993).

Precisamente, si algunas generalizaciones pueden hacerse en la región sobre las migraciones con destino urbano, son su predominio femenino y su selectividad por edad: los migrantes tienden a concentrarse en las edades adultas jóvenes. La información de la segunda parte del cuadro 12 confirma, ya para la década de 1960, la alta contribución de la migración al crecimiento del grupo de edad 15-29 años, y la última columna del mismo cuadro no deja dudas acerca del predominio femenino en la migración neta de las ciudades mayores.

En cuanto a este último diferencial y en relación con la migración neta rural-urbana, Naciones Unidas (1987b, tabla 79) presenta información para 16 de los países analizados, en los que esta migración muestra índices de masculinidad que oscilan entre 34,5 en Uruguay (1965-1975) y 98,7 en Ecuador (1972-1982), con un promedio de 79,8 para los 16 países. En este último período las mujeres predominan también en la migración neta de extranjeros. Evidencias recientes para República Dominicana (Duarte, 1991) indican que la mayoría de los migrantes a Santo Domingo son de origen urbano (73,3% en 1991), con 56,4% de mujeres y altamente concentrados en las edades adultas jóvenes. El censo de 1990 de México continúa mostrando el predominio de las mujeres (52%) entre los migrantes hacia la Ciudad de México. A esta gran ciudad se han agregado como destino de las mujeres migrantes, muchos otros centros medianos y menores. (Szasz, 1992).

En un trabajo reciente sobre el envejecimiento de la población de la región, Schkolnik (1990) muestra las principales diferencias entre la composición por sexo y edad de las poblaciones totales, urbanas y rurales. Ellas son: *i*) el predominio de las mujeres entre las personas de 60 años y más se extiende por todos los países de la región; *ii*) la proporción de personas de 60 años y más de las áreas urbanas es mayor que las de las áreas rurales en Argentina, Uruguay, Cuba, Costa Rica, Panamá, El Salvador, Guatemala y Paraguay y, en cierta medida Honduras y Nicaragua, muestran esta tendencia. En Chile, Brasil, Colombia, México y República Dominicana no se advierten diferencias significativas, y en Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia y Haití la proporción de personas de 60 años y más es, en cambio, mayor en la zonas rurales.

Diversos estudios sobre la región indican que en las grandes ciudades la concentración de personas mayores de 60 años, y de mujeres dentro de ese grupo, es mucho más alta que en el resto de la población urbana. Por ejemplo, tres ciudades grandes de Argentina han alcanzado proporciones de mayores de 60 años superiores al 15%, con índices de masculinidad cercanos a 70 (Recchini de Lattes, 1991), mientras que en el total del país dichos valores son 11,8 y 80,0, respectivamente.

252 El estudio de la movilidad territorial de las personas también es parcial porque no ha prestado mayor atención a otros tipos de movimientos, como los temporarios y semipermanentes. Existe en la región una amplia y compleja gama de movimientos territoriales de personas y familias, vinculados al proceso de trabajo, que trascienden la tradicional forma de migración rural-urbana o urbana-urbana permanente<sup>17</sup>. Algunas formas de esa gama están documentados en PISPAL/CIUDAD/CENEP (1986) y entre otros se incluyen, por ejemplo, los que protagonizan trabajadores rurales que instalan su residencia en áreas urbanas, como los "boias frías" de Brasil (Spindel, 1985).

Resumiendo, investigaciones recientes sugieren que la movilidad territorial de las personas es un fenómeno de una mayor complejidad de la que se

<sup>17</sup> Inspirados en STANDING (1984), podemos decir que los movimientos territoriales poseen algunas dimensiones cruciales como el territorio, la residencia, el tiempo (de ausencia o de presencia) y la condición de actividad económica. A partir de ellas es posible proponer algunas categorías conceptuales de las personas que se mueven. Sobresalen cuatro: *a*) transhumancia (movimiento de individuos que no tienen lugares de residencia y trabajo fijo); *b*) circulación (movimiento de individuos que cambian sus lugares de residencia y actividad por corto tiempo, y retornan a la residencia y actividad original); *c*) transferencia (movimiento de individuos que cambian su lugar de residencia pero que no cambian su actividad), y *d*) migración (movimiento de individuos que cambian sus lugares de residencia y su actividad por largo tiempo). Una quinta categoría de individuos son los que no habiendo efectuado movimiento alguno, potencialmente pueden hacerlo. La literatura ha hecho referencia a otras categorías relevantes para el análisis: migración activa vs. migración pasiva, movimientos voluntarios vs involuntarios, etc.

suponía hace algo más de una década. El sentido, intensidad, composición y tipo de los flujos migratorios han sido investigados escasamente y lo poco que se conoce alcanza apenas para llamar la atención sobre la gran heterogeneidad del fenómeno. La actual dinámica espacial de la población de la región implica que cada día millones de personas se enfrentan con la alternativa de algún tipo de movimiento espacial, difícil de predecir por su variedad y por el desconocimiento existente sobre estos fenómenos. Como lo señala Roberts (1988), los movimientos espaciales son, en parte, respuesta a situaciones crecientemente adversas y, por lo tanto, son estrategias básicas y racionales para subsistir en un medio social y económico inestable e impredecible.

## **Redistribución y Movilidad Territorial de la Población: Diagnóstico y Problemas para la Investigación**

Más allá de las tendencias y características de la redistribución y movilidad territorial presentadas en los puntos precedentes, el marco social, económico y político que las comprende indica que en años recientes se han acentuado las preocupaciones por la persistencia de estructuras sociales y económicas —sobre todo en los grandes núcleos urbanos— que reproducen la desigualdad social y la pobreza. Se ha señalado que, a diferencia de lo que sucedió en los países desarrollados, en América Latina la urbanización, la industrialización y otros procesos concomitantes han producido una polarización y diversificación de la estructura social, en la que crecientes sectores de trabajadores no manuales coexisten con trabajadores manuales asalariados y por cuenta propia (Oliveira y Roberts, 1989). También se ha expresado que la movilidad social que caracterizó a los grandes contingentes de migrantes rurales-urbanos de los años de la segunda posguerra será cada vez menor y que los hijos de millones de migrantes no tendrán alternativas de movilidad social similares a la de sus padres (Lattes, 1989).

La creciente movilidad del capital, las nuevas tecnologías industriales, los avances de las comunicaciones y el transporte son factores cruciales de las transformaciones que se están observando en la organización productiva, tanto en el plano internacional y regional como en el interior de los países. Se observa una importante alteración de los mercados laborales, con aumentos del trabajo informal, del desempleo y con demanda de mayores y diferentes niveles de capacitación. Estos son algunos de los cambios que gene-

ran nuevas estrategias familiares de trabajo y de participación y, consecuentemente, surgen nuevos patrones de movilidad, menos del tipo permanente o semi-permanente y más del tipo temporario y circular. Aparece una creciente proporción de población “flotante”, en el sentido de que no establece vínculos de “pertenencia” con un lugar particular. En este aspecto se ha planteado que el desarraigo y la ruptura con el medio social y político, que producirían la inestabilidad y otras características de la movilidad emergente, disminuyen las posibilidades de participación comunitaria, de afianzamiento de la democracia e, incluso, de que la transformación productiva sea equitativa (Relatoría..., 1994).

Muchas de las nuevas formas de movilidad territorial no producen redistribución espacial de la población en el sentido que tradicionalmente se le ha dado. En el nuevo contexto, las diferentes subpoblaciones se mueven en planos superpuestos, con distintas formas de movimiento, distintas lógicas, distintas consecuencias, etc. Se trata de una verdadera maraña de movimientos, difícil de desentrañar, con implicaciones importantes tanto para las subpoblaciones “fijas” como para las personas que se mueven.

254 La redistribución espacial reciente y la nueva gama de movimientos constituyen problemas tanto para los datos como para la metodología y la teoría. Se requieren marcos teóricos que puedan incluir las diversas formas de movilidad pero que a la vez sean suficientemente específicos como para reflejar los diferentes procesos que siguen las distintas sociedades. El enfoque macro histórico-estructural ha conseguido logros de importancia, pero por otro lado ha desatendido aspectos que hoy son centrales, como las dimensiones culturales y normativas y, en particular, la revalorización del análisis de la movilidad centrado en las familias y los hogares. Los enfoques teóricos que se utilizaron para analizar la migración rural-urbana tienen muy poca relación con la realidad actual.

El carácter novedoso y complejo de la situación y los cambios que se suceden implican un contexto cambiante que quizás explique la orfandad de modelos explicativos de la redistribución espacial y la movilidad de la población. No parece disponerse del modelo general que integre e interprete la movilidad territorial de la población en la época actual y los modelos clásicos no parecen ser ya muy útiles. Existen varias propuestas de nuevos modelos, que ofrecen buenas posibilidades pero que aún están fragmentados y, muchos de ellos no han sido todavía probados (Simmons, 1994).

Una visión integrada de la movilidad territorial significa, entre otras cosas, reconocer que en cada situación existe una mezcla de migración per-

manente, semipermanente, circularidad, movimientos cotidianos, etc. Significa preguntarse ¿Cómo se interrelacionan entre sí los diversos tipos de movimientos? ¿Se complementan o se sustituyen? En cuanto a las limitaciones de las unidades espaciales con las que se está estudiando la redistribución y movilidad territorial de la población, implica que deben ser repensadas en función de otras variables (características económicas, estructuras jurídicas, nivel de tecnología, hábitos de consumo de la población, etc.) y adecuadas a los distintos contextos (Relatoría..., 1994).

Desde hace muchos años se ha venido diciendo que uno de los principales obstáculos que enfrenta el estudio de la redistribución y movilidad de la población es la insuficiencia e inadecuación de la información. Las fuentes tradicionales, especialmente las de carácter censal, no han posibilitado el conocimiento de las múltiples dimensiones de este fenómeno. En consecuencia, continúa vigente la imperiosa necesidad de crear y experimentar con nuevas fuentes de datos; en este sentido, varias de las medidas aprobadas en la reciente Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo están dirigidas a la creación de nuevos y más flexibles instrumentos, para captar las múltiples facetas de la redistribución y movilidad territorial de la población<sup>18</sup>.

Los movimientos territoriales de la población no son fenómenos aislados y que interesan por sí mismos. Es necesario que la investigación ponga mucho más énfasis en las interrelaciones y/o interferencias de la movilidad territorial con una amplia y compleja gama de problemas sociales. Es posible mirar a la migración como indicador de problemas y, en cierto modo, ella puede constituir un fenómeno que sirva para monitorear otras acciones.

Finalmente, la libre movilidad territorial de los habitantes de un país es un derecho humano básico. Pero librar los movimientos a las decisiones individuales, sin el conocimiento y la información necesaria, puede acentuar problemas regionales y no ser conveniente para el desarrollo. Conseguir relaciones positivas entre migración y desarrollo requiere conocimiento y tiempo, tanto como el requerido para que el capital humano se constituya en un factor clave del crecimiento económico. De hecho, las relaciones se tornan mucho más complejas cuando se introducen distintos tipos y formas de movilidad interna e internacional.

<sup>18</sup> Dentro de las discusiones llevadas a cabo en el marco del Mercosur, los encargados del control de la migración están iniciando la compatibilización de los formularios para recoger información sobre entradas y salidas, y tratando de armonizar las categorías migratorias (MAGUID, 1994).

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- AGUIAR, C. (1982): *Uruguay, país de emigración*, Montevideo, serie Ediciones de la Banda Oriental.
- ALBERTS, J. (1977): *Migración hacia áreas metropolitanas de América Latina*, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.
- ARAMBURU, CARLOS (1982): "Migraciones internas, proceso social y campesinado en el Perú", Documento presentado al Congreso Mundial de Sociología, Asociación Internacional de Sociología, México.
- ARIZPE, L. (1983): El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos, *Estudios Sociológicos*, vol. 1, N° 1.
- BAENINGER, R. (1994): "Processos recentes de redistribuição espacial da população em São Paulo, Brasil", Documento presentado al seminario "Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano", San Carlos de Bariloche, 4 al 7 de mayo.
- BERTONCELLO, R. (1993): "La movilidad espacial de la población: notas para la reflexión", Documento presentado a las II Jornadas Argentinas de Estudios de Población de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), Buenos Aires, 4 al 6 de agosto.
- CEE (Comité Estatal de Estadísticas) (1992): "Cuba. El crecimiento urbano y las migraciones internas en el contexto del desarrollo económico y social", Documento presentado en la Conferencia "El Poblamiento de las Américas" organizada por SOMEDE, IUSSP, ABEP, FCD, PAA, PROLAP, Veracruz, México, mayo de 1992. Cuba, Comité Estatal de Estadísticas, Instituto de Investigaciones Estadísticas.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1990a): *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta* (LC/L533), Santiago de Chile.
- (1990b): *Transformación productiva con equidad*, Santiago de Chile.
- CONAPO (Comisión Nacional de Población) (1991): *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*, Tomo I, México D. F.
- DE MATTOS (1994): "Capital, población y territorio", Documento presentado al seminario "Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano", San Carlos de Bariloche, 4 al 7 de mayo.
- DE VRIES, J. (1990): Problems in the Measurement, Description and Analysis of Historical Urbanization, van der Woude, A., J. de Vries y A. Hayami, *Urbanization in History, a Process of Dynamics Interactions*, Nueva York, Clarendon Press, Oxford.
- DÍAZ, LUZ M. (1992): "La movilidad territorial de la población en Colombia", Documento presentado al seminario "Movilidad territorial de las poblaciones: nuevos patrones en América Latina", York University, Toronto, octubre 1992, CERLAC, CENEP.

- DUARTE, I. (1991): "Población, migraciones internas y desarrollo en República Dominicana: 1950-1981", Ponencia presentada en el seminario "Movilidad territorial de las poblaciones: nuevos patrones en América Latina. Caso dominicano", Santo Domingo, República Dominicana, diciembre 1991, CENEP, CERLAC, IEPD.
- ELDRIDGE, H. T. (1942): The process of urbanization, *Social Forces*, N° 20, pp. 311-316.
- GATICA, FERNANDO (1980): La urbanización en América Latina: 1950-1970; patrones y áreas críticas, *Redistribución Espacial de la Población en América Latina*, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.
- GEISSE, G. y F. SABATINI (1988): Latin American cities and their poor, Dogan, Mattei, ed.; Kasarda, John D., ed., *The metropolis era*, Newbury Park, CA, Sage Publications.
- HARDOY J. E. y D. SATTERTHWAITTE (1988): Small and intermediate urban centres in the Third World: what role for government?, *Third World Planning Review*, vol. 10, N° 1.
- HAUSER, P. y R. GARDNER (1982): *Urban future: Trends and prospects*, Honolulu, East-West Population Institute, Reprint. N° 146.
- KEYFITZ, N. (1980): *Do cities grow by natural increase or by migration?*, Laxenburg, Austria, International Institute for Applied Systems Analysis (IIASA).
- KLOSTER, E. y N. STEIMBREGER (1993): *Actividad femenina, migración y reproducción en ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Neuquén*, Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Humanidades, Departamento de Geografía, inédito.
- LANDSTREET, B. y A. MUNDIGO (1981): *Internal migration and changing urbanization patterns in Cuba*, Documento presentado al "Annual Meeting of the Population Association of America", Washington, D. C.
- LATTES, A. E. (1984): Territorial mobility and redistribution of the population: recent developments, United Nations, *International Conference on Population, 1984. Population Distribution, Migration and Development*, Nueva York (ST/ESA/SER.A/89).
- LATTES, A. E. (1989): Emerging Patterns of Territorial Mobility in Latin America: Challenges for Research and Action, *International Population Conference, New Delhi 1989*, vol. 2, pp. 261-270, Liege, Belgium, IUSSP.
- LATTES, A. E. (1993): *Distribución de la población y desarrollo en América Latina*, Documento presentado a la Reunión del Grupo de Expertos de Naciones Unidas sobre Distribución de la Población y Migración, Santa Cruz, Bolivia, 18 al 22 de enero.
- LATTES, A. E. y S. MYCHASZULA (1986): *Urbanization, Migration and Urban Deconcentration in Argentina*, Manuscrito, Centro de Estudios de Población (CENEP), Buenos Aires.
- LATTES, A. E. y Z. RECCHINI DE LATTES (1992): Auge y declinación de las migraciones en Buenos Aires, en Jorrat, J. y R. Sautu: *Después de Germani*, Buenos Aires, Editorial Paidós.

- LATTES, A. E. y Z. RECCHINI DE LATTES (1994): *International migration in Latin America: patterns, determinants and policies*, Naciones Unidas: *International migration: regional processes and responses*, economic studies N° 7, Ginebra, Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa y Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).
- MAGUID, A. (1994): *Integración regional y migraciones en el Cono Sur: desafíos metodológicos y nuevos requerimientos de información*, Documento presentado al seminario "Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano", San Carlos de Bariloche, 4 al 7 de mayo.
- MARTÍNEZ PIZARRO, J. (1994): *Dinámica de la población de Chile: notas sobre el proceso de redistribución espacial*, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), serie Documentos Docentes, Santiago de Chile.
- NACIONES UNIDAS (1969): *Growth of the World's urban and rural population, 1920-2000*, Nueva York (ST/SOA/Ser.A/44).
- (1981): *Modalidades del Crecimiento de la Población Urbana y Rural*, Nueva York, N° de venta: S.79.XIII.9.
- (1985): *Migration, Population Growth and Employment in Metropolitan Areas of Selected Developing Countries*, Nueva York, N° de venta: E.79.XIII.9.
- (1987a): *Fertility Behaviour in the Context of Development: evidence from the World Fertility Survey*, Nueva York, N° de venta: E.86.XIII.5.
- (1987b): *The Prospects of World Urbanization. Revised as of 1984-85*, Nueva York, N° de venta: E.87.XIII.3.
- (1994): *World Population Prospects 1950-2050 (The 1994 Revision)*, Diskettes "Demographic Indicators 1950- 2050 (the 1994 revision)" y "Urban and Rural Areas 1950-2025 (the 1994 revision)", Nueva York, Population Division.
- (1995a): *Global Population Policy, data base 1993*, Nueva York, N° de venta: E.95.XIII.9.
- (1995b): *Population and Development, Program of Action adopted at the International Conference on Population and Development, Cairo, 5-13 September 1994*, N° de venta: E.95.XIII.7.
- OLIVEIRA, O. de y B. ROBERTS (1989): *Los antecedentes de la crisis urbana: urbanización y transformación ocupacional en América Latina, 1940-1980*, Lombardi, M. y D. Vega, eds., *Las ciudades en conflicto. Una perspectiva latinoamericana*, Montevideo, CIESU, serie Ediciones de la Banda Oriental.
- PISPAL/CIUDAD/CENEP (1986): *Se fue a volver, Seminario sobre migraciones temporales en América Latina*, México.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (1994): *Informe sobre desarrollo humano, 1994*, México D.F., Fondo de Cultura Económica, S. A. de C. V.
- PORTES, A. (1988): *La urbanización de América Latina en los años de crisis*, en Lombardi, M. y D. Vega, eds., *Las ciudades en conflicto. Una perspectiva latinoamericana*, Montevideo, CIESU, serie Ediciones de la Banda Oriental.

- RACZYNSKI, D. (1981): Naturaleza rural-urbana y patrones geográficos de la migración interna en Chile, *Estudios CIEPLAN*, N° 5, Santiago de Chile.
- RECCHINI DE LATTES, Z. (1991): Urbanization and demographic ageing: the case of a developing country, Argentina, Naciones Unidas, *Ageing and Urbanization*, N° de venta: 1958.XIII.2.
- RECCHINI DE LATTES, Z. y S. MYCHASZULA (1993): Female migration and labour force participation in a medium-sized city of a highly urbanized country, Naciones Unidas, *Internal Migration of Women in Developing Countries*, Nueva York, N° de venta: E.94.XIII.3.
- Relatoría del seminario "Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano", organizado por Fundación Bariloche, Centro de Estudios de Población (CENEP) y Programa Latinoamericano de Actividades en Población (PROLAP), San Carlos de Bariloche, Argentina, 4 al 7 de mayo de 1994.
- ROBERTS, B. (1988): Ciudades Transicionales, Hardoy, J. y R. Morse (eds.), *Repensando la Ciudad de América Latina*, Grupo Editor Latinoamericano, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo, Buenos Aires.
- RUIZ CHIAPETTO, C. (1990): Distribución de población y crisis económica en los años ochenta: dicotomías y especulaciones, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 52, N° 1.
- SANA, M. (1993): *La desconcentración de la población en Argentina entre 1960 y 1991*, Documento presentado a las II Jornadas Argentinas de Estudios de Población de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AEPA), Buenos Aires, 4 al 6 de agosto.
- SCHKOLNIK, S. (1990): El envejecimiento de la población de América Latina, 1950-2025, Chesnais, Jean-Claude, *El proceso de envejecimiento de la población*, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.
- SIMMONS, A. (1994): *Territorial mobility and time-space collapse in the late 20th century*, Documento presentado al seminario "Distribución y Movilidad Territorial de la Población y Desarrollo Humano", San Carlos de Bariloche, 4 al 7 de mayo.
- SOJO, A. (1991): El territorio y la descentralización en la agenda de la transformación productiva con equidad, *Notas de Población*, N° 53, agosto, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.
- SPINDEL, Ch. (1985): Temporary Work in Brazilian Agriculture: Boia-Fria. A Category under Investigation, Standing, G., ed., *Labour Circulation and the Labour Process*, Great Britain, Crom Helm.
- STANDING, G. (1984): Conceptualising Territorial Mobility, Bilsborrow, R. E.; A. S. Oberai y G. Standing, *Migration Surveys in Low-Income Countries*, Londres, Crom Helm, OIT.
- SZASZ, I. (1992): *La migración femenina en México. Tendencias emergentes*, Documento presentado al seminario "Movilidad territorial de las poblaciones: nuevos patrones en América Latina", York University, Toronto, octubre 1992, CERLAC, CENEP.

- URZÚA, R. y otros (1982): *Desarrollo Regional, Migraciones y Concentración Urbana en América Latina: Una investigación comparativa*, Manuscrito, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE), Santiago de Chile.
- VAPÑARSKY, C. A. (1969): *Población urbana y población metropolitana*, Editorial del Instituto, Buenos Aires.
- VAPÑARSKY, C. A. (1981): Aportes teórico-metodológicos para la determinación censal de localidades, Torrado, S., comp., *Investigación e información sociodemográfica 2*, Comisión Población y Desarrollo de CLACSO, Buenos Aires.
- VAPÑARSKY, C. A. (1994): Crecimiento urbano diferencial y migraciones en la Argentina: cambios de tendencias desde 1970, *Estudios migratorios latinoamericanos*, N° 27, agosto.
- VERDUZCO, G. (1992): *La distribución de la población en México: los efectos de la llamada "década perdida"*, Documento presentado al seminario "Movilidad territorial de las poblaciones: nuevos patrones en América Latina", York University, Toronto, octubre 1992, CERLAC, CENEP.
- VILLA, M. S. (1992): *Urbanización y transición demográfica en América Latina: una reseña del período 1930-1990*, Documento presentado en la Conferencia El Poblamiento de las Américas, SOMEDE, IUSSP, ABEP, FCD, PAA, PROLAP. Veracruz, mayo.
- ZELINSKY, W. (1971): The Hypothesis of the Mobility Transition, *Geographical Review*, N° 61, pp. 219-249.